Facultad de Psicología
UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA URUGUAY

Una producción de encuentros: Notas de una práctica colectiva.

Trabajo final de grado
Modalidad ensayo

Emiliano Piedrabuena

Tutora: Dra. Cecilia Baroni

Revisora: Dra. Gabriela Bañuls

Montevideo, Uruguay 2026

Agradecimientos

Para cada pliegue de la familia, para Marcelo y para Rocío por ser una luz a lo largo de mi vida, con esto comprendemos (y abrazamos) que se pueden representar nuevas formas en la vida, hoy celebramos. Para el cuadro de hermanos, primos, sobrinos, el negro, la pola donde cada enseñanza y estilo aprendido, componen cada paso que doy siendo una fuerza de todas estas escrituras. A Fanny, que hasta el día de hoy reconozco fue faro en mi vida, siendo una enseñanza constante de cómo sonreír y cómo acompañar a un nieto.

Abrazos hacia las amistades y amores, los vínculos que han atravesado todo este proceso, han mimado, han sido debates, han sido risas y pasos. A las murgas por ser refugio. Cada mate, cada anécdota, cada enseñanza, charla entre tormentas, han sido potencia para desarrollar cada letra de este ensayo.

Abrazos hacía cada compañero que se despidió durante este proceso, a Beto por enseñarme de nuevos cuidados, sin olvidar, a Silvio y Zenitsu que hoy son los nuevos que transitan la cotidianeidad de la casa. El camino de reconocer, que el mundo no sería igual sin las compañías del mundo animal.

Al colectivo de Vilardevoz, su equipo, sus participantes, y cada persona que transita este colectivo militante con la búsqueda, entre todas las narrativas que ocurren en la vida, de poder potenciar una nueva forma de encuentro, una nueva forma de abrazarse para acompañarse.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN**:** Escrituras desde un grupo ¿Cómo coordinar desde la micropolítica?..... 4

CAPÍTULO 1 - ¿Cómo acompañarse en la cotidianeidad? La importancia del colectivo.....6

CAPÍTULO 2 - Una constante producción de voces..... 16

CAPÍTULO 3 - Una coordinación entre cotidianidades ¿Como mezclar la creatividad con lo terapéutico?..... 26

CAPÍTULO 4 - Reflexiones de tránsitos grupales..... 35

REFERENCIAS..... 37

ANEXO 1 - Sistematización del Taller de Producción.....41

ANEXO 2 - Fotografías (algunas preguntas) del taller..... 51

Introducción: Escrituras desde un grupo ¿Cómo coordinar desde la micropolítica?

Desde abril de 2023 hasta la actualidad, participo y coordino en uno de los talleres que componen el multidispositivo (Amorena et al, 2024) de Vilardevoz. A partir de haber realizado mi práctica por Radio Vilardevoz, mientras cursaba la Licenciatura en Psicología, es que se escribe este ensayo.

Transitar por una práctica pre profesional en psicología, implicó estar el primer año en el **taller de producción radial** (de ahora en adelante escrito como **TPR**). En el segundo año de la práctica, me inscribí nuevamente y en acuerdo con la docente responsable y el equipo de Vilardevoz, me integré como co-coordinador de dicho espacio. El tercer año me quedé sin ninguna materia que lo exigiera. Desde ahí, es que se escribe este trabajo final de grado en formato de Ensayo Académico, donde se desarrolla una escritura dedicada a los grupos de cada viernes en el TPR. Se escribe sobre una psicología, que se compromete a transitar con otros, en este caso, con personas que se ubican en el entrecruce locura-calle.

En este contexto a lo largo de este trabajo, se reflexiona a partir de experiencias y encuentros grupales, ya que en Vilardevoz se arman y desarman encuentros alrededor del colectivo, como también se compone y se busca un grupo[1]. En otras palabras, se busca a alguien, un lugar, para poder compartir la vida y la ciudad en conjunto.

Se habla de grupos, los cuales tienen a sus integrantes que transitan distintos espacios de trabajo y se habla de colectivo, los cuales tienen participantes que inciden en la

[1] En el escribir un trabajo dedicado a los grupos (en este caso del TPR) es que la escritura de este trabajo se pregunta: *¿a qué nos referimos cuando hablamos de grupos?* A partir de esto, podemos pensar en conjuntos que refieren a una relación entre individuo-sociedad, posición de lugar transitorio y de transformación (Bauleo, 1985, p.11) donde más allá que todo no esté adherido a una concepción estática, las distintas vidas intercambian entre las definiciones para plantear dudas, conversaciones con lo que plantea el otro *¿cómo sostenerse en tiempos que lo técnico se abraza como zona segura? ¿qué referencias tomamos a la hora de un temporal?*

constante elaboración de algo mucho más concreto que un taller único. Por esto, en el dispositivo de Vilardevoz integrado por diversos espacios (Taller Central, Producción Radial, Salida al Aire, Desembarcos, Escuelita Loca, Taller de Emprendimientos, etc) se despliega la posibilidad de que una participación en el colectivo amerite una intervención individual y grupal, para que pueda generar un proceso creativo que pueda ser sostén y contención (Baroni et al, 2012, p.18). Así, la elaboración colectiva en cada uno de estos espacios, se vuelve pilar fundamental entre los participantes y cada uno de los integrantes que transitan los grupos en los espacios del dispositivo. Integrantes que se juntan todas las semanas, pero cada viernes descrito en este ensayo, lo hacen para pensar cuál será la próxima entrevista a preparar o el programa a realizar en la salida al aire de Radio Vilardevoz al sábado siguiente.

En Vilardevoz, los grupos que se conforman dentro del colectivo nunca se repiten en sus mismas composiciones ni modos de participar, grupos donde se interviene y se coordina con otros, grupos que generan pertenencia. Así es, entre amistades, entre abrazos perdidos, donde cada viernes transitan integrantes de un espacio en el cual se traen preguntas hacía un entrevistado, mientras suceden intervenciones y coordinaciones. Preguntas que no buscan respuestas concretas como si fuese una tarea implícita puesta en un grupo predeterminado, sino preguntas que buscan espacios de producción, muestras de cariño, expresiones de distintas voces entre los integrantes del grupo.

Vilardevoz[2], en cada uno de sus distintos espacios y talleres, se desarrolla desde una perspectiva de derechos (y por lo tanto de cuidados) con métodos de trabajo que tendrán a “lo grupal” como abordaje prioritario, interviniendo desde una perspectiva

[2] Proyecto colectivo, fundado en la práctica de visibilizar las condiciones de abordaje y tratamiento por la propia voz de las personas con padecimientos de lo psiquiátrico (Baroni, 2009). Establecida a lo largo de los años no solo como una radio comunitaria, sino también, como un multidispositivo alternativo en salud mental. A través de dicho proyecto, en la realización de este ensayo, he acompañado a participantes sobre distintos lugares físicos donde se incluye un local (donde se realiza la salida al aire) hasta un centro cultural como la “Nave de les Loques” demostrando la cantidad de espacios que compone a Vilardevoz en los últimos años.

esquizoanalítica y por ende de encuadre móvil (Rodriguez Nebot, 1995). En base a esto se compone una práctica “micropolítica” que da lugar a procesos subjetivos donde el “apoyarse entre sí” está presente en los procesos de participación (Guattari y Rolnik, 2013, p.114). Este ensayo entonces da cuenta de un devenir grupal (enfocándose en cada viernes de los grupos del TPR) entendiendo ese devenir como ”procesos subjetivos que se instalan, a través de los individuos y de los grupos sociales” (ibid, 2013, p.106). Procesos que configuran un espacio para poder ser protagonistas[3] de sus producciones y, a la vez, el de hacer una radio comunitaria. Una producción de contenidos radiales vistos como espacios para la enunciación colectiva y la creación de una estética con sentido comunicacional; un intercambio de experiencias desde lo que se evalúa, se comunica y se analiza para luego generar una puesta al aire generando la producción radial de los viernes (Baroni et al, 2012, p.2).

Es en este contexto que “romper esa máquina de producción, de personas individualizadas y divididas”, es una posibilidad de cambio (Guattari y Rolnik, 2013, p.115). Pero *¿qué implica participar de un colectivo en este contexto? ¿Qué implica integrar un grupo que se modifica cada viernes?*

En este sentido, Deligny (1980/2015) habla del transitar del educador, como aquel que sostiene un territorio común sin imponer una meta. Así, transitar como coordinador en Vilardevoz es establecer una “presencia ligera” en tanto generar acciones que acompañen la posibilidad de una producción y, a la vez, que se generan espacios para alojar y acompañar, como parte del combate a la máquina individualizante que también produce soledad y aislamiento.

En este marco, a partir de la práctica de cartografiar, donde se abordan “las estrategias de las formaciones del deseo en el campo social” (Rolnik, 2004, p.2), es que en

[3] Protagonismos que en esta radio adquieren un rol de “participante” explayado en el Capítulo 1.

tanto coordinador-psicólogo se deben desarrollar caminos de cómo aproximarse cuando las vidas se juntan, se cuentan sus nuevas tristezas, sus mudanzas, sus nuevos programas, sus novedades y se tiene un objetivo en común: hacer radio al día siguiente. De esta manera, el objetivo del encuentro del grupo no se le debe olvidar al coordinador quien puede verse tentado a sumarse a una tertulia en el momento de la pretarea[4] (Pichon Riviere, 1975).

De este modo, con relación al objetivo de llevar adelante un taller, tomando en cuenta las formaciones de deseo que se ponen en juego, el encuentro grupal permite preguntarnos: *¿Qué sostiene a los integrantes de Vilardevoz en hacer una radio comunitaria? ¿Qué los convoca viernes a viernes a escribir, leer, estudiar, preparar una entrevista al músico preferido o al ministro de turno? y ¿Qué hace que un psicólogo quiera coordinar un grupo centrado en la tarea de producción radial?*

> Radio Vilardevoz es un espacio de formación, es un modo de entender la psicología, desde un compromiso ético con la horizontalidad, la gestión colectiva, aportando al diálogo de saberes. Es una forma de entender la locura como producción social y colectiva, de desarrollar acciones sociales y comunitarias. Pero también atender a la singularidad del sufrimiento de quién está ahí, y construir modelos novedosos para poder acompañarlo. Una clínica del encuentro, un modo de entender la coordinación grupal y de creer en lo grupal. (Itza, 2017, p.52-53)

En particular en estos modos de potenciar lo grupal, para realizar este ensayo a partir de una práctica concreta y situada como es el TPR, realicé una sistematización partiendo del análisis de crónicas, cuadernos de campo, entrevistas y ciclos realizados

[4] Concepto utilizado para referirse a “las técnicas defensivas que estructuran lo que se denomina la resistencia al cambio, movilizadas por el incremento de las ansiedades de pérdida y ataque” (Pichon Riviere, 1975, p.33-34) donde se expresan, a través del sujeto y su impostura, las distintas formas de no entrar en la tarea.

(Periodo de Abril de 2023 - Abril de 2026). De allí que esto me permitió organizar la información que se presenta en los Anexos, para poder dar cuenta de las prácticas que “construyen las narraciones creando el marco referencial, los relatos y los hechos mismos” (Cabruja, Sixto e Iñiguez, 2000, p.81). Como resultado se compone en esta relación, una verdad que no puede ser independiente de la narrativa que sucede cada viernes, una verdad que se genera a nivel grupal a través de diferentes discursos desarrollados en las preguntas hacia el invitado del sábado. Una verdad en construcción, que dialoga con la constante intervención y coordinación en el grupo (ibid, 2000, p.81) potenciando una búsqueda colectiva sin escapar de esa relación dialéctica, entre la configuración del mundo interno y una estructura social que estigmatiza y patologiza las diferencias.

1. ¿Cómo acompañarse en la cotidianeidad? La importancia del colectivo

intuir algún futuro, algún por-venir (Barúa, 2020, p.20).

Teniendo en cuenta el camino planteado, es en el intercambiar ideas y generar un diálogo, donde se despliega la posibilidad de compartirse con nuevos libros, una nueva risa, un nuevo abrazo. Encuentros donde “lo nuevo” no sea traído desde lo “no esperado”, lo estrafalario o una amenaza, sino lo nuevo como otras posibilidades de composición. De este modo, transitar “lo nuevo” se muestra sobre aquellas posibilidades donde “la creatividad variable” pueda ser desplegada en los dispositivos como herramienta (Deleuze, 1989, p.5). Una creatividad que, en este primer capítulo, busca expresar la importancia de establecer prácticas que tomen en cuenta las formaciones de deseo de los integrantes de un grupo. Sobre todo, teniendo en cuenta los objetivos y conflictos que predeterminan los encuentros grupales de cada TPR.

Si pensamos en una persona que llega a Vilardevoz, se debe reconocer que

son sujetos producidos y atravesados por internaciones, cárceles, calle, refugios. Sujetos diagramados mayoritariamente en la ciudad, en otras palabras, sujetos fraccionados en diversas temporalidades, sujetos aislados, sujetos desconectados que al llegar por primera vez buscan algo: un plato de comida, una escucha, un espacio para achicar y poder estar. Un espacio para conectar.

En este contexto, en un sistema que genera sujetos desafectados, contar con espacios y oportunidades para que las personas puedan estar y ser, implica generar las posibilidades para poder encontrarse con otros, intercambiar lenguajes y experiencias que se irán desplegando en la construcción de un recorrido común (Rolnik, 2004). Atender esto, entre las demandas que plantean las instituciones, nos recuerda que "siempre que intervenimos lo hacemos con poblaciones en donde el mundo de la necesidad oscurece al ciudadano como sujeto de derechos" (Del Cueto, 2014, p.40). Necesidades insatisfechas que dialogan entre historias de participantes[5], en un mundo que desvanece a un "sujeto comunidad" impidiendo pensar acerca de posibilidades por fuera de esas necesidades. Desde ese lugar, termina guiando al ser la necesidad que lo ocupa, dirigiendo toda su posibilidad de composición hacia la demanda, hacia lo unidireccional (ibid, 2014, p.40). Dicho de otro modo, el cómo suceden las situaciones en grupo, el cómo se acompañan las eventualidades -por recorridos de búsquedas educadas y condicionadas a la jerarquía- proponen un camino hacia la causa que funda un suceso. Por esto, en un encuentro grupal con modalidad de taller, el coordinador debe estar atento de cómo y hacia dónde acompañar el devenir grupal y sus formaciones de deseo. En el rol de coordinar y aprendiendo a habitarlo: *¿Quién genera una pausa en el medio de la producción? ¿cómo entrar en tarea cuando distintos intereses se entrecruzan?*

[5] Participantes, como ese nombramiento hacia aquella persona que participa, que comparte espacios en grupo, "que incide en la vida, en la de uno y en la de los demás" (Amorena et al, 2024, p.15).

Así, un dispositivo (Deleuze, 1989) se compone de diversas líneas (de visibilidad, de enunciabilidad, de fuga) que nos permiten analizar, por ejemplo, desde el rol coordinador, las relaciones de saber y poder que allí circulan, líneas que nos dejan ver y decir sobre lo que acontece. Un grupo que en un TPR, permite que las personas se miren y además, al narrarse, sean espejos de sus propias alegrías como también de sus propias broncas. *¿Cómo conviven estos intereses en un grupo? ¿Cómo componer algo en común sin olvidar lo que ocurre y nos compone más allá del TPR?* A partir de estas cuestiones, el acercamiento al colectivo Vilardevoz, siguiendo las líneas de la cartografía, refiere a "desenmarañar las líneas de un dispositivo, en cada caso levantar un mapa, cartografiar, recorrer tierras desconocidas" (Deleuze, 1989, p.3). Permitirse, en este caso a través del análisis del TPR, acercarnos a un entramado multilineal que se compone de multiplicidades [6] que habitan las locuras, la calle, la ciudad y los "equipamientos colectivos"[7] (Guattari, 2013, p.30).

Siguiendo esta línea, tomando en cuenta las distintas voces de los integrantes que han participado de los grupos en el TPR, si pensamos en que transitar la ciudad y dichos equipamientos implica encontrarse con diversas violencias, como por ejemplo, que no te dejen entrar a un baño de un comercio por tu "pinta", deberíamos trabajar para comprender la situación y lo que muchas veces esperamos del otro. Esto, expresado de distintos testimonios del TPR y de los participantes del colectivo, como parte de las experiencias que se viven dentro de cada historia haciendo que desde un rol de coordinación me pregunte: *¿Por qué no pensar que las violencias vividas puedan transformarse y componer una salida al aire? ¿Qué formato radial podríamos darle?* En base a estas cuestiones, el darle forma a una denuncia, hacer entrevistas a los involucrados o en hacer una

[6] Desde la fórmula Grupo:Multiplicidad que plantea De Brasi (1975) para describir la concepción de grupo, no desde un enfoque "grupalista" ni desde un concepto sobre "el grupo", sino desde un colectivo histórico social.
[7] A partir de los planteamientos de Guattari (2013) se habla de equipamientos colectivos como aquellas "máquinas que producen las condiciones de posibilidad de toda infraestructura económica capitalistica" (p.30).

investigación periodística, es parte de las resoluciones posibles en el TPR.

Con este contexto, llega a mí el recuerdo de mi primer encuentro con X en un taller, no me mira, no me saluda y me dice: *¿Cómo puedo estar bien hoy si al levantarme había alguien al lado mío haciendo sus necesidades?* Y yo me pregunto: *¿Cómo ayudo a que haga su programa hoy? ¿Querrá hacerlo? ¿Es importante que lo haga?* La primera pista para no perderse y dar explicaciones sobre pensar las "causas" de lo que aconteció, es que la persona vino al TPR, está aquí y no en otro lugar. Si gana el poder explicativo o el poder de generar causas de por qué ocurren ciertas cosas y no otras, las narrativas se aplastan entre sus violencias y causalidades, sin poder salir de ese registro para poder componer otra cosa, en este caso un programa o una entrevista.

¿Cómo componer una práctica desde la psicología que acompañe estos procesos violentos entre vida, calle y locura? El trabajar una perspectiva que genere nuevas formas de resolver los conflictos producidos en un grupo, implica modificar las relaciones que uno mismo tiene con el mundo que le rodea y con los roles que establecemos. Se hace necesario desplegar una "ecología de los sentires" (Despret, 2021, p.60) para, en tanto psicólogos y coordinadores de un espacio, nos permita acompañar procesos antes que interpretarlos. En otras palabras, se hace necesario el crear dispositivos que aporten a producir subjetividades que transiten en "los medios" y no en las dicotomías que produce la calle (está todo bien o está todo mal, por ejemplo). Sostener espacios donde se puntualice la importancia del cuidado, de estar y transmitir, la de escuchar al otro porque algo me puede aportar y a la vez ir generando el deseo de poder expresarse con su propia voz, en esta radio, en cada transmisión al aire.

A partir de estas ideas, en los tránsitos de las personas en situación de calle por diversos dispositivos, encontramos entramados causales de cada institución en donde los sujetos devienen "usuarios", personalidades que se etiquetan en "pacientes", historias en

las que se reconocen como “participantes”. Personas que, con diferentes formas y tiempos de estar, al establecer cierta continuidad, generarán un protagonismo en el marco de un colectivo. Estares, descritos en este ensayo, que trazan el hacer de un TPR donde se promueve el protagonismo y el reconocimiento de las singularidades donde, en Vilardevoz, parte del proceso terapéutico es poder transitar un camino que se denomina “de paciente a participante” para que se despliegue un cambio subjetivo donde el integrante del grupo se sienta parte de su propio proceso que, en este caso, implica producir radialmente.

Con esto, en el encuentro de todos esos protagonistas, los integrantes se acompañan y reaccionan constantemente a situaciones que puedan surgir entre ellos, desde fuera del TPR, o incluso desde sus propios pensamientos (por ejemplo, hablando con alguien que no está en el taller o no existe). Así, frente a algo que ocurre en el grupo (discusión entre participantes, autoagresión, malestar o desmayos) se buscará, desde lo individual, el reconocimiento de lo que es conocido, en otras palabras, reacciones para seguir fomentando el alejamiento hacia lo que no es habitual en el taller. Preguntarse: *¿cómo reaccionan los integrantes del grupo ante lo que no se conoce del otro? ¿qué implica ser integrante de un TPR? ¿Y participante de un colectivo?*

En base a estas cuestiones, se hace necesario el poder diferenciar lo que es un colectivo de una colectividad, sobre todo, pensando en que una colectividad está regida por un sistema que segrega y uniformiza, basándose en procesos de “homogeneización” (Oury, 2017, p.14). Allí, una de las diferencias principales estará marcada en la heterogeneidad del colectivo y las condiciones, entre los que participan, para producir con respecto a los objetivos del taller. De esta forma, se generan ejercicios en tanto coordinadores como participantes, de “cultivar disposiciones, dispositivos, es decir, operadores técnicos de la disponibilidad” (Despret, 2021, p.55). Operadores que no sólo operan sobre una corporalidad (hay consolas, micrófonos, timones), sino sobre disponibilidades que ocurren

en un multidispositivo donde que sus ideas y acompañamientos refieran a una producción de un colectivo.

Las situaciones que violentan la historia de un otro -violencias institucionales- replican la disposición arcaica que transita el poder acerca de su aplicación y sus representaciones, guiando las líneas que marcan cómo se opera, cuándo y de qué forma se hace la tarea[8] (por ejemplo: en un TPR, en un centro cultural, en un hospital). Por ello que mientras escribo este ensayo, en un país que se encuentra en debate acerca de cómo visualizar nuevos dispositivos colectivos, Vilardevoz acompaña y potencia ese camino de una producción subjetiva que problematiza el encierro y lo monovalente como "solución" de una posible intervención sobre esa persona que llega a la radio. El abandono en esos procesos de marginalización y el entrecruzamiento locura- calle, desemboca en una identidad de ciudad despersonalizada de sí misma, una ciudad que contiene violencias en cada vida encerrada, una sociedad que sostiene instituciones en sus formas más terminales como el manicomio.

En Vilardevoz, radio comunitaria y dispositivo alternativo en salud mental y derechos humanos que nació en un manicomio, se sabe sobre vidas (una/o mismo, un familiar o un compañera/o del colectivo) que fueron internadas. Es a partir de ese saber, que se plantea la importancia de no solo componer un polo de resistencia frente a la violencia institucional sino en crear "potencialidades de procesos de transformación" (Guattari y Rolnik, 2013, p.108). Potencias reflejadas en los movimientos constantes que genera cada marcha, evento, proclama, desembarco, que promueve o participa este colectivo integrado por sujetos protagonistas de una vida que sobrevivió a violencias y encierros. Colectivos presentes, en su carácter de hacer acuerdos y memorias, que sostienen una idea de futuro: cerrar los manicomios. Un futuro que se viene gestando hace

[8] Tarea, desde Sylvia Castro (1998), como convocante para el grupo. Concepto desarrollado en el Capítulo 2.

varios años, y que parece más cercano en Uruguay a partir de la aprobación de la Ley de Salud Mental en el 2017.

Esta Ley en su artículo 38 plantea:

> Queda prohibida la creación de nuevos establecimientos asilares y monovalentes, públicos y privados, desde la entrada en vigencia de esta ley. Los ya existentes deberán adaptar su funcionamiento a las prescripciones de esta ley, hasta su sustitución definitiva por dispositivos alternativos, de acuerdo a los que establezca la reglamentación. Se establecerán acciones para el cierre definitivo de los mismos y la transformación de las estructuras monovalentes. El desarrollo de la red de estructuras alternativas se debe iniciar desde la entrada en vigencia de esta disposición. El Poder Ejecutivo establecerá en la reglamentación el cronograma de cierre de los establecimientos asilares y estructuras monovalentes. El cumplimiento definitivo del cronograma no podrá exceder temporalmente el año 2029. (Recuperado: https://www.impo.com.uy/bases/leyes/19529-2017/38)

A partir de esto, el sistema de estructuras alternativas al que alude la Ley se entiende como una red de “centros de atención comunitaria, dispositivos residenciales con apoyo y centros de rehabilitación e integración psicosocial”. En otras palabras, estas estructuras alternativas no deben reproducir prácticas de disciplinamiento o encierro que generen exclusión, alienación o pérdida de contacto social, dando cuenta de la necesidad de transformación de un sistema de salud que priorice un modelo de atención social y comunitario. De esta manera, se hace necesario acompañar y promover procesos de desinstitucionalización - lo que conlleva a nuevas intervenciones - donde aparezca una ciudad no solo porque haya que pensar donde se ubican las “estructura alternativas” sino, porque es necesario imaginarse la integración desde un enfoque comunitario así como

aprender a generar espacios horizontales; a mi entender, espacios que permitan nuevas sensibilidades para que las posibilidades de componer grupos, se sostengan en acuerdos colectivos en torno a cómo se quiere vivir y convivir.

En los distintos encuentros del TPR, aparece la necesidad de estar juntos para sostenerse en la hostilidad del individualismo, de la ciudad, de las lógicas de encierro. Así, dentro de las posibles situaciones de distintos viernes, uno como coordinador mientras anuncia que un integrante salió de una internación se pregunta: *¿Cómo coordinar un futuro comunitario en debate con lógicas sostenidas y fundamentadas en el encierro?*

Desde esta pregunta, mientras se habla de instituciones que componen soledades sin acompañamiento, las vidas no son ajenas a lo que produce el encierro cuando es la única solución para las personas con padecimientos mentales y que sumado a eso, no tienen recursos económicos para cubrir mínimamente sus necesidades básicas (Baroni, 2023, p.27). Un encierro que termina fundamentado por el principal argumento manicomial que valida la práctica, como lo es la asociación entre locura y peligro. Una alianza de ambos conceptos que sirve como sostén para prácticas que buscan patologizar los padecimientos en nombre de una cura que nunca llega. Se hace necesario poder preguntarnos: “Y si no encerramos; *¿qué hacemos?*” (Barúa, 2020, p.63). Para responder a la misma, es necesario comprender lo importante que es poder hablar en primera persona y hacer circular saberes y experiencias que sobrevivieron, entre otras cosas, al manicomio. Hacer circular esas voces posibilitan, desde la propia experiencia, componer una lucha antimanicomial. Desde Vilardevoz, y su emisión radial, se invita a ingresar en un mundo de voces que se despliegan en la salida al aire para producir constantemente, bajo la nominación de “programas”, una “poesía conversacional de varios espacios” (ibid, 2020, p.13). Las personas que participan y salen al aire, vuelven a recuperar un sentido de pertenencia y protagonismo que resalta lo comunitario “como el sitio por excelencia donde

construimos salud mental y la desmanicomialización" (ibid, 2020, p.20).

Construir un lugar, basado en el fortalecimiento de la participación y la organización colectiva, permite conversar por fuera de lo que otros espacios diagraman. El otro -que no conocemos- se desarrolla como una idea que uno compone consigo mismo y no desde la etiqueta (el diagnóstico) que muchas veces intenta ser la centralidad en un encuentro. "Conversar" entonces, surge como una estrategia privilegiada para no pelearse con el otro en ese estar, para que el otro no solo sea una idea mía, o una verdad que se intenta descifrar (ibid, 2020, p.21). En otras palabras, potenciar durante la preparación de por ejemplo una entrevista para la radio, una travesía entre grupos que se coordinan para concretar algo de lo que se propone el colectivo. Poder, en el encuentro de cada producción, establecerse sobre objetivos y componer una producción radial que no se tenga que descifrar ni esté obligada a poder anticiparse. La tensión parece ubicarse entre grupos que sean operativos, pero al mismo tiempo, grupos que no sean absorbidos por lograr "la tarea" (que nos conduce hacia una dirección determinada). En Vilardevoz los procesos y las producciones no están fundadas en el "logro", porque *¿cuál sería el logro en colectivos que abordan la locura? ¿cuál sería la tarea en un taller de producción grupal?*

Siguiendo estas preguntas, entendiendo que cuando hablamos de grupo implica una concepción guiada por la tarea, trabajaremos con la concepción de pensar el devenir del deseo colectivo en sus diferentes formas. Se hace necesario pensar al grupo operativo[9] , como aquel que, además de estar fundado en la tarea, aprende a potenciar con lógicas cooperativas las tareas que puedan surgir en el espacio, entendiéndolo como una práctica micropolítica entre sus integrantes. Así, el producir y el estar en acto de reconocimiento de un otro, hace que las acciones se resignifiquen entre sus participantes cuando se transmiten como lógicas dentro del colectivo. Esto "colabora con ejercitar prácticas que nos

[9] Pichon Riviere (1975) trae al grupo operativo como el instrumento para lograr una práctica concreta, en otras palabras, el grupo operativo como aquel que permite aprender a pensar, a vencer a través de la cooperación (p.154)

humanizan, a la vez que nos ayudan a ejercitar la memoria" (Baroni, 2023, p.50). Buscar encuentros constantes donde el ejercicio está en el intercambio para que la conversación no se olvide y construya ese "recordar que antes de estar internado o internada, encerrada o encerrado se tenía una vida, otra vida" (ibid, 2023, p.50).

2. Una constante producción de voces

A lo largo del recorrido estudiantil, mencionado en la introducción de este ensayo, la pasantía que refirió a coordinar un taller se desarrolló con varias modificaciones entre 2023 y 2026. En dicho proceso, el TPR cambió de lugar en el cual se concretaba la salida al aire en Ituzaingó 1600, hacía una mudanza con nuevos objetivos para el dispositivo de Vilardevoz como es hoy en día "La Nave de les Loques". Así, estas mudanzas aportan en ese proceso, acerca de coordinar un taller en un espacio determinado, de pasar de las certidumbres a las incertidumbres donde un psicólogo debe modificar sus posiciones para darle la bienvenida a un nuevo espacio, en este caso, un nuevo centro cultural.

En la "Nave de les Loques"[10], espacio cultural y tienda social antimanicomial, los talleres navegan y buscan una posibilidad de darle carácter a la propia voz para construir un lenguaje propio. En ese lugar, donde se sigue trazando un "taller para la producción de la palabra" (Jimenez, 2000, s.p), se realiza el TPR que, entre otras cosas, arma el espacio para que los programas salgan (o no) en la salida al aire. De estas formas, la dinámica de cada viernes en el TPR, se sostiene por las conversaciones e intercambios que se van trazando entre anécdotas mientras circula el micrófono, recordando y practicando para la salida al aire, como también desarrollar las habilidades comunicacionales de los integrantes. El micrófono de esta forma, no sólo recordará quién está hablando, sino también será un organizador de la palabra para que el grupo se escuche y no hable por

[10] Nombre del centro cultural que surge como parte del proyecto de Vilardevoz, con la búsqueda de establecer espacios anti manicomiales en donde los participantes hacen sus programas, celebran cumpleaños, se hacen eventos, se cocina para vender en la cantina o tener planificado el almuerzo para la salida al aire.

encima, respetando quién tiene la palabra. Así es que, en el espacio cada uno de los integrantes puede compartir lo que desea, a veces una noticia, otras una historia o comentar de qué va a tratar el programa personal que tiene preparado, ya que de lo que cada integrante del grupo traiga es para la coordinación una posible oportunidad para armar una propuesta para salir al aire. Es interesante señalar que esta modalidad de intervención es generada a partir de que las personas que llegan a Vilardevoz, en general se visualizan, y así lo expresan, como no tener nada para aportar o a quien le va a interesar escuchar lo que tiene para compartir. Muchas veces, inclusive, se sugieren esas mismas frases como nombre para su programa: ¿te parece que hoy salga “Nadie me va a escuchar”?

Desde este espacio, los acompañamientos realizados, potencian programas de radio individuales y colectivos que dan lugar a distintas expresiones y formas de tomar la palabra. Es así, que en cada día previo a la salida al aire, suceden encuentros con participantes que quieren y eligen compartir noticias, preocupaciones, invitados para conocer o actividades para difundir. Encuentros sobre los cuales, mientras se despliegan acuerdos y criterios sobre cómo preparar esos programas, se ven roles como conductor/a, entrevistador/a, y también se acepta que solo se quiera estar escuchando y participar desde la fonoplatea.

Al seguir los recorridos de las producciones radiales, nos encontramos con los deseos de cada participante, desplegados en distintos programas personales o un deseo de preguntarle algo particular al invitado. A partir de esto, también se genera una problematización de lo que implica comunicar en una radio comunitaria.

Desde la psicología, para coordinar un taller que acompañe a los participantes en la tarea de producción, es necesario transitar grados de incertidumbre y preguntarse: *¿Qué implica animarse a un vacío productivo?* Desde esta pregunta, los encuentros que se dan

en cada TPR, pueden plantear un vacío frente a la falta de predisposición de los que asisten al taller que desafía al coordinador a trazar un respeto hacia las singularidades y ver la forma de acompañarlas y trabajar con ellas. En otras palabras, estar como coordinador para pensar la emergencia de lo diverso, implica generar una “postura de respeto a la alteridad del otro en tanto sujeto” (Jiménez, 2000, s.p). Esto implica una búsqueda, desde la coordinación, de no posicionar un saber sobre otro, es decir, no poner un mundo “racional” que aplaste a otro considerado “irracional”, o de un saber que se considera una “verdad” y no un “bolazo” como se escucha a veces al preparar una entrevista. Por eso, si existiera un aplastamiento no habría bienvenidas a nuevas producciones y seguramente tampoco a las personas que entran por la puerta de la nave.

Considerando lo anterior, cada viernes se recuerdan los acuerdos que diagraman el espacio, se transmite que cualquiera puede unirse y acercarse al TPR, o que en producción se usa micrófono ya no solo como organizador de la palabra (como en el Taller Central), sino como ejercicio comunicacional que prepara para la salida al aire. Se plantea así, pensar las aproximaciones de cada participante al colectivo, como una entrada de una nueva producción discursiva y no como un portador de un discurso “delirante” que hay que atender o “etiquetar”. Permitirnos esa mirada implica “alojar un final posible para lo inesperado” (Percia, 2004, p.22), un final que se construye desde la posibilidad de generar un encuentro. Sin embargo, las posibilidades de hacer una asociación rápida ante lo que resulta inesperado, hemos visto que levanta rápidamente las defensas individuales frente a una posible producción en el taller, por ejemplo, cuando un participante se desmaya, tiene una crisis o violenta a otro ocasionando que algunos participantes se quieran ir del taller o “ya no tener ganas” de hacer su programa. En cambio, adentrarnos en búsquedas sobre producciones que puedan alojarse y desplegarse, permite no anticiparse a los deseos personales y generar algo de lo común, para que muchas veces las producciones se

potencien por lo que ocurre en el intercambio.

Es importante para ello, navegar a través de un eco de voces que relatan haber tenido conflictos con otros participantes, otras referidas a conflictos personales, otras a sus tránsitos por diversos encierros y maltratos que han censurado la propia voz.

Desde esta idea, el hecho de poder desplegar un espacio donde se pueda debatir pone a los participantes sobre un nuevo alcance para “dejar de ser hablados por otros” y hablar en primera persona (Baroni, 2023, p.44). La radio, a la vez, despliega la posibilidad de que otros escuchen lo que se tiene para decir y que de esa manera se pueda incidir y transformar lo que haya que transformar. Sobre estas ideas, la experiencia de una voz que resuena en su producción radial, se adentra en el grupo para plasmar todo lo que ocurre entre las narrativas colectivas que se construyen viernes a viernes. En sus 29 años de vida, en Vilardevoz se ha construido la importancia del derecho a la libre expresión, lo cual implica construir una historia que no podría ser contada desde otra voz, que al mismo tiempo pertenece a esa militancia antimanicomial donde tomar la voz de tu historia y compartir la vivencia, se transforma en un acto de resistencia que genera memoria (ibid, 2023, p.20).

De estos modos Vilardevoz en esa trayectoria, produce una “idea de devenir ligada a la posibilidad, o no, de un proceso de singularizarse” (Guattari y Rolnik, 2013, p.105). En otras palabras, a través de la participación en cada taller se da un proceso para tomar conciencia sobre la potencia que tiene el compartir con otros. Una posibilidad de transitar con lo que se produce, búsquedas de potenciar producciones y una dinámica en donde mientras se prepara una entrevista para un músico, otros preparan programas individuales, traen algo para desayunar, otros se sientan con el celular y anotan el nombre del próximo entrevistado, otros tocan timbre para entrar.

De esta manera la dinámica en el TPR, comienza con la pregunta desde la coordinación: "*¿Quién tiene programa para mañana?*" Esta simple consigna permite realizar, por un lado, una primera tarea de búsqueda de una disposición, mientras por otro, permite organizar qué y cómo se va a producir aquello que se quiere. Esto, le da al sujeto la posibilidad de reconocerse y expresar un interés que nos hace relacionar la posibilidad de un deseo en producción de sus afecciones. Un deseo-artificio, un afecto-y-voz que los planteamos como indisociables de estas producciones personales que ocurren cada viernes. El deseo "en su carácter de productor artificio" será potenciador de producciones grupales y singularizantes (Rolnik, 2004, p.4). Deseo que se expresa a través de una voz, y que ensueña hacia dónde se dirigen las producciones radiales de lo que quiere decir un participante. En otras palabras, deseos expresados en voces que transmiten al aire este carácter de productor artificio, donde nunca se repite el mismo grupo ni tampoco lo que ocurre en cada cierre de semana. De estas formas aparecen un sinfín de discursos, aparecen deseos que diseñan el cronograma de un taller, ideas que piden micrófono para plantear una cortina musical o una pregunta, pero *¿cómo afectan esos deseos individuales al grupo?*

Pensando sobre estas cuestiones y las distintas trayectorias que se encuentran en un colectivo como Vilardevoz, "cada uno debe crear su propio proyecto junto al colectivo del taller" (Jiménez, 2000, s.p) fomentando no solo habilidades comunicacionales o la posibilidad de tener un programa, sino también desarrollar una autonomía de la voz y de la propia historia. De este modo, no solo será la constancia de participación lo que marca un "compromiso" sino, la búsqueda y profundización de un trabajo sostenido del propio deseo del participante. Un deseo que, en ese acercamiento a realizar algo como un programa personal, será visto de lo singular "como ese algo absolutamente irreductible a todo otro" (ibid, 2000, s.p), como posibilidad de composición y compromiso, a la hora de transitar los

distintos espacios que generan un taller de radio.

Desde la coordinación, se hace necesario desplegar búsquedas que en cada encuentro grupal, “ofrezcan voz a los movimientos del deseo” (Rolnik, 2004, p.2). En este sentido, establecer un estilo de coordinación que tenga en cuenta la dinámica del TPR la cual conlleva adecuarse a entradas y salidas constantes de los integrantes que participan, recibir las propuestas de los distintos programas individuales, ver qué invitados van a ser entrevistados en la salida al aire, como también, propuestas que quedan de encuentros anteriores, escritas en los papelógrafos, que se usan en cada espacio para ir organizando propuestas y tiempos en el TPR. Desde esa composición de programas personales (algunos que frecuentan el taller hasta el día de hoy), transmiten su voz y también algunas pistas de los procesos de singularización.

Es así que, en la salida al aire de Vilardevoz, se realizan programas individuales como los siguientes:

“La Voz de Elisa”	*“El Poeta Enamorado”*	*“Terapia de Canje”*
“Lavandería China”	*“Luis y los deportes”*	*“Homosapiensapiensapien*”*
“Palabras con Borges”	*“Viviana y sus chistes”*	*“Semáforo Feminista”*
“En Fermento”	*“Rumores de Carnaval”*	*“Comunizando”*

Si se realiza un breve análisis de los títulos se verán algunos intereses singulares que se expresan en formato programa. Hay poesía, deportes, filosofía, humor, carnaval, feminismo, comunidad. Temas que por un lado apasionan o preocupan pero que semana a semana son preparados para ser dichos, compartidos al aire y con las personas que van a la fonoplatea.

Por otra parte, desde la coordinación del TPR, se debe estar atento a por un

lado dar espacio a las propuestas individuales, pero por otra parte *¿cómo acompañar estos procesos para que los "programas personales" no se vuelvan islas dentro del grupo?* Preparar entre todos los concurrentes la agenda de invitados y producir las entrevistas es una forma de instalar la producción en común.

Paralelamente a la producción de los programas individuales y los colectivos, irrumpen algunas inquietudes de los participantes que buscan complicidad en alguna figura de coordinación para contarle un secreto en el medio de la ronda, decirle con quien está enojado o contar de qué va a tratar su programa. Entonces el TPR, no es solo un espacio para realizar programas y diseñar una salida al aire, sino también un espacio de acompañamiento para las distintas situaciones que puedan surgir dentro del grupo.

De este modo, acompañar procesos y coordinar un taller, nos lleva a pensar al grupo como un "campo de problemas" con sus respectivas inscripciones deseantes, tanto individuales como colectivas. Desde esta misma línea, se hace necesario poner un doble movimiento[11] sobre los grupos del TPR, para pensar cómo potenciar la producción que ocurre en un grupo y problematizar que los grupos no se conviertan en "islas" (Del Cueto y Fernandez, 1985, p.16).

Al final de este trabajo se anexa una sistematización de las producciones realizadas desde abril de 2023 hasta abril de 2026[12], donde se ven las distintas entrevistas centrales/laberintos musicales/conferencias/desembarcos que se han producido en el TPR.

En este contexto, a lo largo de esas producciones hechas programas, se plasman

[11] El doble movimiento (Del Cueto y Fernandez, 1985) hacía referencia a cómo, en las influencias del análisis institucional en la concepción de grupos, era necesaria la problematización de "no desdibujar la grupalidad, osea lo específico del acontecer grupal" (p.18).
[12] Véase en Anexo 1.

deseos y procesos de una producción que se despliega por el colectivo con sus inquietudes, pasiones, abrazos, celebraciones. Así, ocurre entre cada TPR, una realización de entrevistas y ocasiones, donde se generan redes que potencian el hacer radio como forma privilegiada para conocerse con otros. Es sobre la práctica de repasar fechas donde hubo entrevistas y músicas en la fonoplatea, rememorar instancias de viajes en ómnibus para hacer una salida al aire desde un nuevo lugar, que surge una red que habla de los distintos lugares donde aparece Vilardevoz. Una red, a partir de todo lo expuesto relacionada a las temáticas de salud mental y derechos humanos, que genera una composición solidaria entre colectivos, musicalidades, artes y militancias. En otras palabras, formas distintas de juntarse que se hacen presentes, para expresar intenciones de generar un horizonte en común.

De este modo, el contacto con organizaciones y colectivos permite la generación de redes mientras se trazan los objetivos de cada salida al aire (Bolani, 2023). Es decir, establecer lo qué se quiere decir -en cómo se quiere incidir desde la radio- marcará la agenda de entrevistas centrales por realizar, donde la entrevista central, en tanto espacio privilegiado para intercambiar con el/la invitado/a, será un espacio para plantear aquello que preocupa como colectivo y se le quiere hacer llegar de primera mano a alguien. Así, que poder entrevistar al Director de Protección Social del Mides, para preguntarle sobre cómo se va a gestionar el nuevo plan de invierno y los aportes que se tienen al mismo, es una instancia privilegiada para hacerse escuchar en tanto colectivo que tiene dentro de quienes lo integran, personas que viven y duermen en centros nocturnos del MIDES y luego llegan a un TPR.

Es sobre este marco, que los colectivos que transitan un territorio para conformarse en red, deben reconocer aquellos hilos que los unen, visualizando sus conflictos y las posibilidades de potenciar nuevos procesos. Por eso, el concurrir a la salida al aire de

Vilardevoz, es ir a darse a conocer pero también conocer cómo trabaja un colectivo y aquello que podemos tener en común o no. En otras palabras, establecer una forma de trabajar en donde se visualicen y potencien las “personas agrupadas en diferentes colectivos, que arman redes solidarias, y que enuncian la errática búsqueda de un pensar y de un vivir de otra manera” (Del Cueto, 2014, p.40). Un vivir no establecido sobre universalidades sino en redes colectivas que buscan, en este ensayo, un TPR donde exista la pregunta: ¿h*ay una producción que pueda considerarse “verdadera” dentro de una radio comunitaria?*

Desde esta pregunta, Vilardevoz no plantea universalidades cuando se habla de lo verdadero en la producción radial. La verdad en el devenir del TPR, se percibe a través de la red de producciones que se ven desplegadas en el interior del conjunto, es decir, “la realización de las líneas que constituyen el dispositivo” (Deleuze, 1989, p.7). Por esto, la “verdadera producción” estará desplegada en las hazañas que el grupo produce, donde el colectivo se hace presente y se ve representado en los tránsitos desde distintas memorias y militancias. Al compartir el encuentro, las dudas hacen necesaria la instalación de un espacio-taller planteando una consigna de “unir esfuerzos en torno a la tarea de producir una radio” (Jimenez, 2000, s.p). Una apuesta grupal realizada y compuesta por un colectivo integrado por “locos” y psicólogos, alojadora de deseos y producciones entre tantos hecatombes de la ciudad.

Acompañado de debates, entre tantas cosas que le suceden a un otro, los participantes se juntan para compartir escrituras, preguntas, intereses deportivos, y entre ellos, chistes que buscan hacer reír al grupo. De este modo, la producción de hacer viernes a viernes, sábado a sábado, va produciendo distintas escenas en las cuales podemos preguntarnos *¿qué es lo “productivo” en un TPR con locura?*

Es sobre distintos planteamientos e historización de Michel Foucault, que la locura la

describe en un primer momento como “abolición en su estado más puro” (1964, p.213) desarrollando a la locura como formadora del momento constitutivo de una abolición. Una locura, desde esta concepción, que nunca llega a ser obra y deja sin posibilidad de composición al sujeto. Entonces, siguiendo esta teoría *¿la locura inhabilita la posibilidad de obra? ¿cómo hacer una obra colectiva donde se exprese la locura?*

Es sobre este punto, que repensar los talleres como ejercicio constante de los viernes, hace que las consignas sobre las producciones grupales se establezcan desde una concepción de “espacios no reglados, lisos y desde una ética del encuentro donde, la horizontalidad y el respeto por el otro se construyan desde el reconocimiento de saberes diferentes” (Baroni, 2023, p.55). Dicho de otro modo, los deseos que transitan en el grupo -los cuales componen obras constantes- plantean la posibilidad de problematizar la “inutilidad” que se ve asociada, a través de la historización, a la locura. Así, en cada mañana de producción se plantean nuevos desafíos sobre cómo producir esas obras y seguir aportando a esa red comunitaria. Obras individuales, a veces también colectivas, pero *¿Cómo acompañar desde el rol coordinador esas obras?*

El encuentro entre grupos se actualiza cada semana a través de esa pregunta, dando oportunidades para trabajar la noción de “objetivo común” más que la “tarea” y sus resultados. Por ello, como forma de seguir potenciando las obras que se producen desde el colectivo, se hace pertinente como coordinadores, el repensar la concepción de producción para detectar no solo una red comunitaria sino, una noción del ejercicio constante en cada salida al aire. La eficacia de la tarea no asociada a la idea de economía de tiempo de una producción en relación con el trabajo, sino en cambio, una tarea generadora de sentidos que no busca estructuras de cómo producir, pero si convoca cada viernes a volver a juntarse para producir un nuevo programa (Castro, 1995, p.12).

Así, en las anotaciones que se hacen durante el TPR sea en la pizarra o sobre cada

papelógrafo, aparecen distintas preguntas donde se establece un objetivo relacionado a la tarea, la cual sostiene el TPR pero debe transitar con esa desterritorialización de lo productivo ya que ninguna producción será idéntica. A través de la búsqueda de potenciar encuentros grupales, se despliega una sensibilidad afectiva para intervenir y coordinar con los participantes, para no quedar condicionado por “la tarea” como una producción establecida de antemano, ya que una de las principales tareas del coordinador, implica evadir lógicas de eficacia y competencia.

3. Una coordinación entre cotidianidades ¿Como mezclar la creatividad con lo terapéutico?

En un ensayo que despliega distintas situaciones de lo que sucede en el TPR, la coordinación de ese espacio estará presente en el dispositivo como una línea de acción e intervención dentro de Vilardevoz para preguntarse: *¿Cómo potenciar lo que se comparte de forma grupal cuando hay integrantes que tienden a repetir las mismas violencias en cada instancia? ¿Cómo coordinar un TPR que implica la repetición de los integrantes en su cotidianidad?*

A partir de estas cuestiones, en este ensayo se habla de la “repetición”, como aquellos actos que suceden cuando los participantes reiteran sus formas de vincularse con un otro de una misma manera o una violencia repetida, sobre todo a la hora de reaccionar frente a diversos conflictos que ocurren en el TPR o van ocurriendo en su propia vida. Esto lo vemos, por ejemplo, en la forma de relacionarse con otros integrantes, de llegar a la nave, de plantear las cosas que lo movilizan. Repeticiones que al fin y al cabo, al verlas, analizarlas o señalarlas, permiten conocer al otro para observar lo que genera en la dinámica grupal para poder anticiparse y generar las condiciones para que se produzca el taller. A su vez, implica que los acuerdos que sostienen el espacio (como por ejemplo: esperar el momento para que llegue el micrófono, respetar la opinión diferente de un

integrante en el grupo, no potenciar posibles conflictos que puedan derivar en violencias físicas o verbales, entre otros) se actualicen en los distintos encuentros grupales, lo que también termina componiendo la relación coordinador- integrantes del TPR. Por esto, se hacen necesarias coordinaciones dispuestas a preguntarse cómo intervenir en el *medio*. En otras palabras, transitar una coordinación en este caso de un TPR, donde no se piensen las causas como aquello que determina los sucesos. Si no cuestionamos esa posición, no podemos esperar "otras consecuencias, otros efectos, que los de empobrecer lo que se designa y se explica" (Despret, 2021, p.62) ya que, si no hay una problematización desde los roles de quienes coordinan y acompañan, las intervenciones sobre los participantes quedarán predeterminadas a las causas que puedan designarse como única explicación. Y es que, en los grupos, donde se generan un sin fin de sucesos, desde la coordinación pueden buscar estabilizar el taller mientras que los participantes, al buscar una respuesta y reacción de forma grupal, esperan alguna respuesta que se hace notar a través de miradas o ciertas incomodidades. La repetición de sucesos en forma de conflictos, gritos, insultos, violencias, tal como las tormentas, irrumpen y exigen el despliegue de una lluvia en medio de algo que ya estaba seco. Se hace necesario que quien esté coordinando se pregunte: *¿cómo coordinar un taller donde las vulnerabilidades de cada participante están siendo violentadas de forma repetitiva?* A raíz de esta pregunta, se observa que la repetición se representa en distintas participaciones, a veces de una forma identificada, mientras que otras quedan por conocerse.

El coordinador que transite ese espacio, buscará una posibilidad para que ese suceso que incita a aparecer de nuevo, por ejemplo en forma de castigo hacia un participante o una violencia ejercida dentro del grupo, no se replique. Así, dentro de las repeticiones posibles en un TPR, un participante salta a defender a otro, el último de la lista de oradores lo manda a callar, el coordinador le dice que no puede hablar si no tiene micrófono ya que es parte de los acuerdos para poder escucharnos, el que estaba gritando

espera su turno para contestar. Es a partir de estas repeticiones, que puede pensarse que dentro de un colectivo como Vilardevoz, se establecen estares[13] de convivir, estares de compartir la vida entre participantes sobre cómo acompañarse y transitar diversos espacios. Las formas que encuentran los participantes de estar con un otro, van trazando las lógicas de convivencia y nos van enseñando cómo abordar las posibilidades para acompañar e ir generando grupalidad. A partir de esto, desde el rol coordinador, se hace necesario desplegar la connivencia como una complicidad del habitar a diferencia de la convivencia, un estar indirectamente cuando ocurren las cosas en ese devenir grupal (Oury, 2017, p.8). En la connivencia, se genera la imposibilidad de ignorar la cotidianeidad y presenciar los estares de otros se transforma en una oportunidad para acompañarse. Se generan encuentros entre participaciones para debatir acuerdos grupales, entre esa relación coordinador-participante.

En este contexto, sobre cómo establecer acuerdos e intervenciones en los grupos, es que al describir distintos estilos para ser transitados por el rol del coordinador, habría dos formas de comprender la posible dinámica grupal. “Un camino que se abre en base a modelos referenciales conocidos, y otro, en relación a una comprensión intuitiva o creativa” (Pavlovsky y Frydlewsky, 1991, p.75). Se plantea el acompañamiento y la coordinación, como un proceso presente de desplegar una creatividad o tener una posibilidad de evocar modelos conocidos. Modelos que podemos observar cómo generan distintas reacciones entre participantes, los cuales en sus acompañamientos, establecen estares de cómo transitar lo grupal.

A partir de estas ideas acerca del “miedo al vacío”, a diferencia del primer

[13] “Un acorde está compuesto por dos o más sonidos diferentes sonando simultáneamente. Un acorde puede ser compuesto por dos o más modos de estar, por ejemplo: modos de viajes, música, taller, psicoanálisis. No hay acordes sin diversidad. Los diversos estares traen desplazamiento de una a otra dimensión, lo que nos da la oportunidad de traer ideas de otros lados” (Pereyra, 2018, p.176).

capítulo de este trabajo, traemos imágenes desordenadas no con el objetivo de sostenerse por un modelo conocido, sino para transitar los talleres de producción desde un rol donde la coordinación transita un “estado creativo” (Pavlovsky y Frydlewsky, 1991, p.85). Un estado donde las coordinaciones transitan ese terreno de lo inesperado a la hora de generar distintos relacionamientos con los participantes. Deseos que se relacionan con ese estado que acompaña un programa personal, una idea para un desayuno, un próximo entrevistado para la agenda.

Se hace necesario plantear desde esta perspectiva, la importancia de potenciar los deseos desplegados durante una producción en el TPR, sin esfuerzos de entendimiento, sin interpretaciones prematuras, para fomentar ese duelo constante del coordinador manteniendo el espacio dramático, donde no hay tiempos correctos, donde aparecen constantemente producciones que ya no serán las mismas que las de la semana pasada. Tiempos de composición, donde las producciones ocurren cada semana y se despliega con otros en cada preparación de una entrevista o programa. Ahora *¿qué hace un coordinador grupal con todo esto? ¿cómo transitar lo terapéutico desde la coordinación grupal?*

Lo terapéutico de diversas maneras, se cruza en esas búsquedas creativas para que el sentido no nos ahogue de símbolos y unidades de comprensión. Es “la aparición de múltiples sentidos, de la escena inicial y el estado creativo del grupo” lo que permite la multiplicación dramática. La escena inicial, no como un retorno a una idea premisa sino, como un despliegue de escenas que tenemos como referencias y acompañamientos. Esto sobre todo para no olvidarse que en el mundo individualizante que transitamos, sobre cómo componer distintas coordinaciones grupales, “uno está entrenado para comprender” no para acompañar (Pavlovsky y Frydlewsky, 1991, p.83). Nos olvidamos en esos ritmos comprensivos, que el

acontecimiento de un grupo es donde las escenas permiten desplegarse en multiplicidad de sentidos. Un despliegue que ocurre sin que se destine un único encuentro con el suceso, el cual ocurre entre ese intento de atraparlo de sentido y por otro, una oportunidad de transitarlo sin una interpretación que lo objetive (Lans, 1995, p.64).

Buscando claves de cómo seguir navegando, se establecen coordinaciones creativas que ocurren por situaciones entre grupos y coordinaciones, donde sobran momentos para dar sentidos sobre un suceso. Sobran las situaciones las cuales parten de distintas categorías de por ejemplo: “lo que es esperado”, “ante lo inesperado” o “la emergencia”. Categorías que se actualizan constantemente y se transforman según el grupo que estemos transitando, pero que al mismo tiempo, nos ayudan a percibir distintas representaciones que diagraman a los encuentros grupales. Es de “la emergencia”, por ejemplo, que podemos pensar ese “sentido que hegemoniza y homogeniza” generando una desterritorialización de lo que pueda emerger en el TPR, llevando puesto todo territorio posible. En este sentido, lo que es emergencia, es la única interpretación válida en ese suceso que irrumpe. El otro, en estos casos participante/integrante, en ese encuentro de emergencias con la coordinación, queda sujeto a lo que emerge de su cotidianidad, siendo los acompañamientos los que estarán en diálogo con esa emergencia quedando sujetos al juego constante con la repetición de una intervención, “la dominación encubierta bajo intenciones de cambio”. En relación con lo planteado, el coordinador a través de sus intervenciones sin problematizar, podrá producir acciones que violentan la cotidianeidad “al introducir significaciones de forma caprichosa, es decir, técnica” (Lans, 1995, p.65-66) sin comprender los tiempos de cada participación al acercarse a un nuevo taller.

¿Cómo nos acercamos a las distancias con las que un integrante nuevo llega al espacio?

La cotidianeidad, en la búsqueda de habitarla con otros, se combina con la idea de lo comunitario para sostener un colectivo y un enfoque colaborativo. A través de esto se genera una idea de coordinación, donde se trabaja sobre "cómo el sujeto viene con un nivel de relación de acuerdo a lo que detectó" (De Brasi, 1995, p.95). Por eso, que la persona hable de lo que le afecta, de lo que le produce el intercambio y el acercamiento hacia un nuevo grupo, despliega un espacio posible para conocer lo que le sucede a un posible nuevo participante. Se produce así una distancia, que nos da posibilidades para una composición de espacios entre lo cotidiano.

De este modo, se hace necesario activar las potencias del encuentro, espacios que permitan conversaciones en bancos de plazas, espacios públicos, salones, casas (Barúa, 2020, p.18). Espacios acompañados de coordinaciones móviles, donde el lugar del coordinador que participa del grupo, debe transitar esos modelos que no son reconocidos y, sobre todo, no estarán como respuesta de solución frente a diversos sucesos. En cambio, el énfasis del trabajo estará enfocado en la creatividad de transitar la incertidumbre, como invitación cotidiana a seguir problematizando lo que ocurre entre los diversos estares de la coordinación. Intervenciones que generen participaciones y procesos colectivos. Búsquedas de acompañamientos para dar alojo, para no arrollar una subjetividad, para no olvidar ser hospitalarios con nuestra ignorancia "de saber no impedir que otro entre y salga por sitios impensados." En suma, no condicionar constantemente una respuesta para mil preguntas (Percia, 2004, p.212).

Se establece a través de este capítulo, una figura de la coordinación afectada por los distintos estilos personales que pueda tener el coordinador, como también, la actividad

que ese grupo tenga que realizar. Esto es así, que ambos estilos se diferencian en dos tipos de eficacias distintas, una “eficacia explícita” relacionada a una coordinación evaluada según su forma de llevar a cabo los objetivos propuestos y por otro lado, una “eficacia implícita” que simboliza los distintos efectos que la coordinación genera en el imaginario grupal (Del Cueto y Fernandez, 1985, p.52). Coordinaciones que están en constante relación con lo que sucede en el espacio, no solo desde el cumplimiento de la tarea sino, desde una coordinación que sucede entre afectaciones en un grupo *¿Cuál es la “tarea” del coordinador en un espacio grupal? ¿Cómo interviene el rol del coordinador?*

> El que sabe es todo el grupo cuando trabaja colectivamente. El coordinador tiene una tarea específica que es observar la marcha de esa relación tan particular que el grupo establece con la tarea. Pero nada más. No es una cuestión del que sabe, el que interpreta, el que conoce más a la gente que la gente misma. (Mazilli, 2014, s.p)

Es desde una búsqueda que no debe encontrar verdades absolutas, que la coordinación no tiene como objetivos señalizar misterios ocultos, sino que “se interviene para operativizar” (Mazilli, 2014, s.p). Nos adentramos, como coordinadores, desde un intervenir que no avasalle la subjetividad del otro. Dicho de otro modo, “la función central del coordinador, es ayudar a crear condiciones de posibilidad para que las cosas que tienen que suceder ocurran.” Entonces *“¿de qué se trata coordinar?*” (ibid, 2014, s.p).

A partir de esto la coordinación, la cual está en constante ida y vuelta con la operatividad del TPR, se articula entre los sucesos, su figura de coordinador y la de los participantes. De esta forma se desarrollarán articulaciones que, según los planteamientos de De Brasi (1995), no serán evasivas de sus lecturas lineales donde los grupos colocarán al coordinador en determinado lugar y viceversa. Por eso, la relación coordinador-grupo empieza a verse compuesta por determinadas combinaciones, que no escapan de los

modelos conocidos que mencionaba Pavlovsky y Frydlewsky (1991). Así, la problematización sobre la figura del coordinador sólo será posible si "logra desuturarse del complicado aparato relacional, que él ayuda a fundar y con el cual no mantiene sino, una conexión de exterioridad participante" (De Brasi, 1985, p.32). El grupo, acompañado por el coordinador, no tiene nada de estático ya que cada taller será diferente al anterior y no será tarea del coordinador, adelantarse a la idea de lo que va a encontrarse en esa instancia (Mazilli, 2014, s.p). De estas formas, la figura del coordinador se pondrá en constante juego con la conversación grupal donde no debe evadir la problematización acerca de cómo se despliegan los roles en situaciones repetidas, ya que si "sale bien" después, harán que nos sostengamos en las mismas respuestas, en las mismas intervenciones. La figura del coordinador grupal, implica un lugar que puede identificarse como buscar "el hueco transportador, punto de pasaje de una cosa a otra", transformación que no escapa de poder percibirse también desde un carácter concluyente y objetivo (Percia, 2004, p.20). Problematizar la coordinación como una figura interna/externa al grupo hace que la clínica procure constantemente una fuga, una posición de pasaje. Lo importante es no trazar una búsqueda de encontrar la pieza que falta sino preguntarse: *"¿cuál podría ser la forma final? ¿el arribo de la figura salvadora? ¿el desenlace que nos libere de todo soporte?"* (Percia, 2004, p.19).

Pensemos en coordinaciones que no se representen en una identidad única e inalterable; sino como una identidad en permanente construcción, como alteraciones que no terminan, fundadas en la creatividad que nace de los espacios y las interacciones.

Se sugiere, a través de imaginar un mundo posible, un conjunto de desafíos para la psicología sobre el "*cómo"* desplegar y trascender prácticas psicológicas delimitadas de antemano. Con esto, los equipos que integren talleres grupales deberán contar con espacios donde se pueda problematizar sobre sus intervenciones psicológicas y poder ir

más allá de la representación de “atender varias personas a la vez” o de una psicología aplicada a lo grupal. En cambio, establecer una búsqueda de psicologías sobre cómo potenciar prácticas con nuevas propuestas de vida, nuevas posibilidades de acompañar las historias de los otros, es decir, prácticas dirigidas hacia una psicología de derechos humanos donde no haya reglas de quién entra y quién sale en un espacio; donde no haya más encierros justificando curas, donde no haya más manicomios y las voces que transitan encierros puedan resignificar todo ese tránsito desde una nueva posición subjetiva.

4. Reflexiones de tránsitos grupales

En el encuentro con un otro es que se producen movimientos inesperados, y no es objetivo de estas escrituras, darle significado a los efectos que puedan interpretarse. En cambio, la búsqueda de nuevos abrazos en un mundo que siento cada vez más desafectado sale para dedicar tiempos a una posibilidad de encuentro y pensamiento sobre cómo lidiar con esa frialdad individual.

En cada paso -en cada historia- se sostienen conflictos individuales los cuales nos dan senderos de pensamiento sobre cómo acercarse a un otro, como abrazarlo, como escucharlo. Sostener algunas preguntas como: *¿quiero escuchar? ¿hay una sola forma de escuchar? ¿qué esperas del que te escucha?* pueden servir para problematizar nuestra forma de estar en lo grupal.

Lo individual, como gesto del aislamiento, estará para recordarnos lo cómodo que es ponernos encima nuestras propias reglas. Lo fácil que es condenarse, lo “sencillo” que se puede ser sin el otro, ese que nos permite ver la diferencia, lo que no reconocemos como propio. Un otro que nos recuerda que es posible el intercambio con alguien que no sea sólo del Yo. *Quizá sea más tuyo que del otro. Quizá sea de ellos. Quizá sea nuestro.*

En la búsqueda de una racionalidad, siempre habrá temporalidades que encaucen

las culpas hacia los eventos, ponerle una cara a las situaciones para que la representación quede sujeta a un rostro inmovil. Evaluar emociones desde lo interpretativo y lo teórico solo nos lleva a la causalidad, rostros sin acompañamiento, comodidad de la violencia. *¿que pensar? ¿cómo seguir? ¿cómo reconocer a un otro en su hacer?*

La celebración y el festejo hacia un otro, se transforma como respuesta revolucionaria en un mundo que festeja cada vez menos. Sin embargo, mientras escribo esto, en alguna vereda de Montevideo, un grupo le canta Feliz Cumpleaños a alguien.

¿Cómo encontrar nuevas formas de celebrarse con los otros? Miradas ajenas que no son propias, vienen para contarte y felicitarte por algo que “lograste”, “hiciste”, “atravesaste”, ”que vivís”. No pueden ponerse en la historia del otro, pero aun así, se abraza, se aplaude, se baila, se emociona, se ama. Se reconoce al otro como una posibilidad de seguir existiendo, de seguir colectivizando deseos que sigan esa multiplicidad de los cuidados. Seguir mirándose, para decir que por algo se sigue transitando juntos, y que por reconocerse en el medio del caos, encontramos espacios en donde nos seguimos escuchando.

Referencias

Amorena, J., Baroni, C., Marquez Moraes, M., Ongay, J., Deleo, A., Ramirez, M., Quiroga. N., y Martinez, M. (2024). *VILARDEVOZ. Una trayectoria colectiva*. Extensión. Universidad de la república. https://psico.edu.uy/sites/default/files/2024-02/vilardevozunatrayectoriacolectiva.pdf. p df

Baroni, C. (Comp.) (2009). *Radio Vilardevoz.* [inédito]. Recuperado de https://www.academia.edu/39743001/Radio_Vilardevoz

Baroni, C., Jiménez, A., Mello, S., y Viñar, M. (2012). Extensionando con locura. En Comisión Sectorial de Extensión y actividades en el Medio (Ed.), *Apuntes para la acción II.* Sistematización de experiencias de extensión universitaria (pp. 61-87). Montevideo: Nordan. Recuperado de https://www.extension.udelar.edu.uy/blog/books/apuntes-para-la-accion-ii-sistematizacion-de-experiencias-de-extension-universitaria/

Baroni, C. (2023). *Una cartografía antimanicomial. Historias de la locura en Uruguay (1985-2017).* Unidad de Comunicación de la Universidad de la República (ucur) Biblioteca plural.

Bauleo, A. (1985). Problemas de la Psicología Grupal (el grupo operativo-productivo). En G.F. Baremblitt., A. Bauleo., J.C. De Brasi., L. Frydlewsky., E. Pavlovsky y O.I. Saidón (Ed.), *Lo Grupal* (pp.11-20). Ediciones Búsqueda.

Barúa, A. (2020). *Ejedesencuadrá: Del encierro hacia el vy'a. Transgresiones para una salud mental sin manicomios*. Arandurá.

Bolani, M. (2023). *Una travesía loca. Sistematización de los talleres centrales de*

Vilardevoz. [Trabajo final de grado, Universidad de la República]. https://sifp.psico.edu.uy/sites/default/files/trabajos_finales/archivos/tfg_manuel_bolani.pdf

Cabruja Ubach,T., Sixto, F. e Íñiguez, L. (2000). Cómo construimos el mundo: relativismo, espacios de relación y narratividad. *Anàlisi: Quaderns de comunicació i cultura, 25,* pp.61-94. https://dugi-doc.udg.edu/bitstream/handle/10256/8630/Como-construimos-mundo.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Castro, S. (1995). La grupalidad en el horizonte de sucesos. En S. Castro., J.C. De Brasi., L. Elola., G. Galli., A. Lans y A. Raggio (Ed), *Dimensiones de la Grupalidad* (pp.2-22). Ediciones Multiplicidades.

De Brasi, J.C. (1985). Algunas consideraciones sobre la formación de ideologías en el aprendizaje grupal. En G.F. Baremblitt., A. Bauleo., J.C. De Brasi., L. Frydlewsky., E. Pavlovsky y O.I. Saidón (Ed.), *Lo Grupal* (pp.21-40). Ediciones Búsqueda.

De Brasi, J.C. (1995). Grupo - Multiplicidad. En S. Castro., J.C. De Brasi., L. Elola., G. Galli., A. Lans y A. Raggio (Ed), *Dimensiones de la Grupalidad* (pp.91-108). Ediciones Multiplicidades.

Deleuze, G. (1989). ¿Qué es un dispositivo? En E. Balbier., G.Deleuze., H.L. Dreyfus., M. Frank y A. Glucksman (Ed), *Michel Foucault, filósofo* (pp.155-163). Gedisa.

Del Cueto, A.M. (2014). *La Salud Mental Comunitaria - Vivir, pensar, desear.* Fondo de Cultura Económica https://libros.unlp.edu.ar/index.php/unlp/catalog/view/1412/1394/4552-1

Del Cueto, A.M., Fernández, A.M. (1985). El Dispositivo Grupal. En A. Bauleo., A.M. Del

Cueto., A.M. Fernández., A. Fiasché., H. Kesselman., F. Moccio., M. Langer., E. Pavlovsky., A. Scherzer y R. Smolovich (Ed), *Lo Grupal 2* (pp.15-56). Ediciones Búsqueda.

Deligny, F. (1980/2015). *Lo arácnido y otros textos*. Cactus.

Despret, V. (2021). *A la salud de los muertos. Relatos de quienes quedan.* Cactus.

Fernández, A.M. (1986). *El campo grupal: notas para una genealogía.* Nueva Visión.

Foucault, M. (1964). *Historia de la locura en la época clásica.* Fondo de Cultura Económica.

Frydlewsky, L. y Pavlovsky, E. (1985). Sobre dos formas de comprender del coordinador grupal. En G.F. Baremblitt., A. Bauleo., J.C. De Brasi., L. Frydlewsky., E. Pavlovsky y O.I. Saidón (Ed.), *Lo Grupal* (pp.75-87). Ediciones Búsqueda.

Guattari, F. (2013). *Líneas de fuga: Por otros mundos posibles.* Cactus

Guattari, F., y Rolnik, S. (2013). *Micropolítica. Cartografías del deseo*. Tinta Limón.

Itza, B. (2017). *Alteraciones y movimientos : estrategias de incidencia de Radio Vilardevoz en la construcción de nuevos imaginarios sociales de la locura en Uruguay* [Tesis de maestría. Universidad de la República]. https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/18171/1/Itza%2c%20Bel%c3%a9n.pdf

Jiménez, A. (2000). *La máquina de hablar.* En la Universidad de la República, Facultad de Psicología, V *Jornadas de Psicología Universitaria.* https://produccionesescritas.wordpress.com/2009/10/06/la-maquina-de-hablar-andres-jimenez-2000/

Lans, A. (1995). Grupalidad: Formación y Producción de Sentido. En S. Castro., J.C. De

Brasi., L. Elola., G. Galli., A. Lans y A. Raggio (Ed), *Dimensiones de la Grupalidad* (pp.59-70). Ediciones Multiplicidades.

Mazilli, R. (22 de agosto de 2014). *El rol del coordinador de grupos (1).* Centro de Formación en Psicología Social. Centro de Formación en Psicología Social / Biblioteca

Oury, J. (2017). *Lo invisible. Entrevista a Jean Oury por Nicolas Philibert*. Te de boldo https://tedeboldo.com.ar/fanzines.html

Percia, M. (2004). *deliberar las psicosis*. Editorial Lugar.

Percia, M. (2009). *Notas para pensar lo grupal.* Editorial Lugar.

Pereyra, J. (2018). Equipos de salud, devenires y acompañamientos. En S. Alves., et al. (Ed.), *Después de los manicomios. Clínicas Insurgentes* (pp.173-178). Ediciones La Cebra.

Pichon-Riviere, E. (1975). *El proceso grupal. Del psicoanálisis a la psicología social.* Nueva Visión.

Rodríguez Nebot, J. (1995). *En la frontera: trabajos de psicoanálisis y socioanálisis.* Ediciones Multiplicidades.

Rolnik, S. (2004). Transformaciones contemporáneas del deseo*. Campo Grupal*, 7 (63), pp.2-4. https://www.calameo.com/read/0000491297c7e436805f0

Uruguay (2017, septiembre 19). Ley n 19.529: Ley de salud mental. https://www.impo.com.uy/bases/leyes/19529-2017#:~:text=%2D%20La%20presente%20le%20tiene%20por,en%20el%20marco%20del%20Sistema

Anexo 1 - Sistematización del Taller de Producción

Abril 2023

- Selva Tabeira - (Entrevista Central - Taller sala 12 y Cooperativas) - 15/04
- Juana y los Heladeros del Tango - (Laberinto Musical) - 15/04
- Agustin Barúa Caffarena - (Entrevista Central - Psiquiatra placero y antropólogo) - 22/04
- Mery Guillot, Gabriela Alvarez y Gabriela Beovide - (Entrevista - Asociación de Biodanza del Uruguay - ABU) - 22/04
- Mario Rodriguez Lagreca - (Laberinto Musical - Cancionista) - 29/04

Mayo 2023

- Clara Leis y Alfonso Arocena - (Entrevista Central - Intersectorial de salud mental MIDES) - 06/05
- Gabriela Morgare y Carlos Gomez - (Laberinto Musical - Cantante de tango y guitarrista) - 13/05
- Myriam Díaz - (Entrevista - Obra “La Puerta donde se unen el cielo y el infierno”) - 20/05
- “Sobreviví cantando” - (Laberinto musical - Coro) - 20/05

Junio 2023

- Ana Clara e Isabel - Integrantes del Colectiva Fugas - (Entrevista - Organizadoras del encuentro anti punitivo) 03/06
- Valentín Abitante - (Entrevista - Taller Nomade de Composición Musical del Centro Urbano - Jingle Vilardevoz) - 03/06
- Gonzalo Deniz - (Laberinto musical - Solista) - 10/06
- Desembarco en el Centro Psicosocial de Pando. 17/06

- Integrantes del Colectivo Jacaranda - (Entrevista - Organizadores de la vigilia por la democracia) - 24/06
- Lule Dossier - (Laberinto Musical) - 24/06

Julio 2023

- La Máquina de Vapor - (Laberinto musical) - 08/07
- Integrantes del M.P.S - (Entrevista - Mercado Popular de Subsistencia) - 15/07
- Guillermina, Elisa, Mariana y Sabrina - (Entrevista - Proyecto “Imaginar la ciudad feminista”) - 22/07
- Rubén Olivera - (Laberinto Musical) - 22/07
- Diego - (Entrevista - Integrante de Radio El Puente Fm) - 29/07

Agosto 2023

- Mariel, Carla y Graciela Velar - (Entrevista - Colectivo por Salud Mental Integral) - 05/08
- Nicolas Rodriguez y Matías Carbajal - (Entrevista Central- Integrantes de Cine Universitario) - 12/08
- Claudia, Victoria y Mariana - (Entrevista - Integrantes del Proyecto “Huellas del Encierro”) - 12/08
- Charly Ferret - (Laberinto Musical) - 19/08
- Alba Villalba - Militante social y activista orgullosamente loca - (Entrevista Central - Encuentro de “La Red Esfera” en México) - 26/08

Septiembre 2023

- Claudio y Fernando de Satori Punk - (Laberinto Musical) - 02/09
- Alejandra Wolf y Martin Rojas de Mojo Rocanrol - (Laberinto Musical) - 23/09
- Paula Moreno y Nicolás Pizarro - (Entrevista Central - Integrantes del Colectivo Diversidad Las Piedras) - 23/09

- Gonzalo Victoria - (Laberinto Musical) - 30/09

Octubre 2023

- Matias Abreu - (Entrevista Central - Congreso aromático sudamericano en Misiones, Argentina) - 07/10
- Maive Sol - (Laberinto Musical) - 14/10
- Jorge Francisco - (Pinches Artistas) - 21/10
- Leo Carlini de Pecho E Fierro - (Laberinto Musical) - 28/10

Noviembre 2023

- Participantes del taller en facultad “Absuelto no es inocente” - (Entrevista) - 04/11
- Diego y Carmen - Mesa de la diversidad del Municipio D - (Entrevista) - 04/11
- Mauricio Ubal - (Laberinto Musical) - 11/11
- Jorge Barral - (Laberinto Musical) - 18/11

Diciembre 2023

- Maine Hermo - (Laberinto Musical) - 02/12
- Agustín Fernandez Gabard - (Entrevista Central - Director de “Alcira y el campo de las espigas") - 23/12
- Última transmisión de 2023 y festejo de los 26 años. 30/12

Febrero de 2024

- Primera Transmisión de 2024. 03/02
- Integrantes de Femiferia - Movimiento social de mujeres y disidencias - (Entrevista Central) - 10/02
- Luis Bergatta - Director del Museo de las migraciones - (Entrevista Central) - 17/02
- Gustavo Castellano - ¿Músico o Psicoanalista? - (Laberinto Musical) - 24/02

- Integrantes de la Eskuelita Trans - (Entrevista) - 24/02

Marzo de 2024

- Fernanda Auersperg - Directora Nacional de Protección social MIDES - (Entrevista Central) - 02/03
- Programa Especial 8M - Locas presentes. 09/03
- Jhony Blues - (Laberinto Musical) - 09/03
- Natalia Tejera - (Laberinto Musical) - 16/03
- Analía Pérez - (Laberinto Musical) - 24/03

Abril de 2024

- Programa especial sobre danza y salud mental. Invitadas: Integrantes de ABBU y DMTUY - (Entrevista) - 06/04
- Diego Presa - (Laberinto Musical) - 06/04
- Fonoplatea abierta y popular. Diálogos en clave territorial. Municipio B. 13/04

Mayo de 2024

- Ana Muñoz - Integrante de Red Esfera - (Entrevista Central) - 11/05
- Intercambio con estudiantes del liceo Pando y de Facultad de Psicología - (Farmacia Natural) - 18/05
- Walter Bordoni - (Laberinto Musical) - 25/05

Junio de 2024

- Programa Especial con organizadores de la 10ma conferencia de Psicología Comunitaria y encuentro de extensión: Reinventar lo común - (Entrevista) - 01/06
- Hermanos Hernandez - (Laberinto Musical) - 01/06
- Isabela Oliveira Lussi - Economía solidaria y salud mental - (Entrevista Central) - 08/06

- Marco Tortarolo - (Laberinto Musical) - 15/06
- Programa Especial: ¡Volvimos de Italia! Desmanicomialización, economía solidaria y antimafia - (Entrevista) - 22/06
- Sebastian Mederos y Gonzalo Irigoyen, dúo voces del recuerdo - (Laberinto Musical) - 29/06

Julio de 2024

- Integrantes/organizadores del IV encuentro en la calle - (Entrevista Central) - 06/07
- Vicente Tortarolo - (Laberinto Musical) - 13/07
- Meli, Stephan y Gabi - Encargadas de La Nave Second Hand. Ciclo: Trabajo y Salud Mental - (Entrevista Central) - 20/07
- Eileen Sanchez - (Laberinto Musical) - 27/07

Agosto de 2024

- Margarita Petraglia del Museo del Azulejo - (Entrevista Central) - 03/08
- Marcelo Percia - (Entrevista Central) - 10/08
- Las Plaplas - (Laberinto Musical) - 10/08
- Carlos Ledesma Lara - Psicoanalista. Asociación española de acompañamiento terapéutico - (Entrevista Central) - 17/08
- Fer Henry - (Laberinto Musical) - 17/08
- Alicia Lusiardo - Antropóloga forense GIAF - (Entrevista Central) - 24/08
- Damián Gularte - (Laberinto Musical) - 31/08

Septiembre de 2024

- Hugo Leiva - Integrante de la Olla Faustino Chimango Rodriguez del Cerro - (Entrevista Central) - 07/09
- Morrigan's - (Laberinto Musical) - 14/09

- Rosina Gil - (Entrevista) - 14/09
- Pablo Isasmendi - Obra “Hombre en suspenso” - (Entrevista Central) - 21/09
- Sebastian Baez - Proyecto Moebius. Arte y Salud mental - (Entrevista) - 21/09
- Andrés Stagnaro - (Laberinto Musical) - 28/09

Octubre de 2024

- Micaela Blezio - Psicóloga y actriz en la obra “Reconstruir después de la demolición” - (Entrevista Central) - 05/10
- Super agentes cósmicos - (Laberinto Musical) - 12/10
- Encuentro de experiencias de desmanicomialización (Pintada de mural) - Desembarco “Radio Vilardevoz” en la Nave de los loques. 19/10
- Gabriel Mallada - (Laberinto Musical) - 26/10

Noviembre de 2024

- Desembarco “Radio Vilardevoz” en Castillo Pittamiglio de las Flores. 09/11
- Integrantes de Radio Pedal - (Entrevista Central) - 16/11
- Melani Luraschi - (Laberinto Musical) - 23/11
- Fede Graña - (Laberinto Musical) - 30/11
- Andrea Vallejo - Proyecto “Menstruar en calle” - (Entrevista) - 30/11

Diciembre de 2024

- Gaston Rodriguez - (Laberinto Musical) - 14/12
- ¡Festejo de los 27 años de Radio Vilardevoz! 21/12
- Última transmisión del año 2024. 28/12

Febrero de 2025

- Primera Transmisión de 2025. 08/02
- Ciro Choñik - Raíces Indígenas y políticas de Olvido - (Entrevista Central) - 08/02

- Integrantes del Colectivo de tablados de Ciudad Vieja y Museo del Carnaval - (Entrevista) - 15/02
- Graciela Gonzales e Hilde Hansz de la Asociación de Familiares del Centro Psicosocial Sur Palermo - (Entrevista) - 15/02
- Daniel Arbulo y Pablo Graña sobre derecho al territorio - (Entrevista Central) - 22/02

Marzo de 2025

- Integrantes de la red psicofeminista - (Entrevista Central) - 08/03
- Angie Oña - (Entrevista Central) - 15/03
- Alejandra Volpe - (Laberinto Musical) - 22/03
- Maine Hermo y el dúo “Los De Al Lado” - (Laberinto Musical) - 29/03

Abril de 2025

- Desembarco en “La Nave de les Loques”. 15/04
- Alicia Borges Figueroa - (Laberinto Musical) - 15/04
- Chabela Zarrillo - Concejala y candidata a alcaldesa en el Municipio B - (Entrevista Central) - 15/04
- Seba Codoni - (Laberinto Musical) - 26/04
- Daniel Arbulo y Gonzalo Bustillo - Presentación del libro “Vacíos Urbanos” - (Entrevista) - 26/04

Mayo de 2025

- Ricardo Ifrán - Junta Nacional de Drogas-Aleros -(Entrevista) - 03/05
- Integrantes de la Revista Barullo - (Entrevista Central) - 03/05
- Daniel Gerhard - Director de Protección Social de MIDES - (Entrevista Central) - 10/05
- Adriana Cabrera - Colectivo de Madres y Familiares de detenidos desaparecidos - (Entrevista Central) - 17/05
- Fabian Laguna y Andrés Rivero - (Laberinto Musical) - 17/05

- Gaston de Cuatro Pesos de Propina - (Laberinto Musical) - 30/05

Junio de 2025

- Integrantes de “Huellas del Encierro” - (Entrevista Central) - 07/06
- Integrantes de Urbano previo a la Fanfarria - (Entrevista Central) - 14/06
- Natalia Paula - (Laberinto Musical) - 28/06

Julio de 2025

- Gabriel Rossi - Secretario Nacional de la Junta Nacional de Drogas - (Entrevista Central) - 05/07
- Naty Batista y “Los Comunes” - (Laberinto Musical) - 12/07
- Mariana Olivera - Libro “La Enfermedad de las Revistas” - (Entrevista Central) - 19/07
- Toto Yulelé - (Laberinto Musical) - 26/07

Agosto de 2025

- Colectivo Inminente - (Entrevista Central) - 02/08
- Maité Gadea - (Laberinto Musical) - 09/08
- Daniel Arbulo - Defensor de vecinos y vecinas - (Entrevista Central) - 16/08
- Programa especial : No nostalgiamos los manicomios. 23/08
- Martín Tejera - (Laberinto Musical) - 30/08

Septiembre de 2025

- Sr. Motta - (Laberinto Musical) - 06/09
- Integrantes de Comando Mosaico - (Entrevista) - 13/09
- Andrea Tuana - (Entrevista Central) 13/09
- Guadalupe Calzada - (Laberinto Musical) - 20/09
- Giovanna Benatti y Antonio Aucello (Biodanza y salud mental) - (Entrevista Central) 27/09

Octubre de 2025

- Vilardevoz desembarcó en el Cottolengo Don Orione. 04/10
- Alejandra Wolff - (Laberinto Musical) - 11/10
- Fernando Hernandez (Actor y Co Director de escuela de arte Panóptico) - (Entrevista Central) - 18/10
- Teo Skafar y Daniela Vilaró (Actores de la obra “Pesadilla”) - (Entrevista Central) - 18/10
- Carlos Alberto Rodríguez y María Elena Mello - (Laberinto Musical) - 25/10

Noviembre de 2025

- Angel Victoria Batista (Autor del libro “Vivencias y sentires: relatos desde las calles transitadas”) - (Entrevista) - 01/11
- Integrantes del centro comunitario de salud mental (Convenio Mides - Dianova) - (Entrevista Central) - 01/11
- Charly Ferret y Helena Abella - (Laberinto Musical) - 08/11
- Nicolas Lasa (Director de desarrollo social del Mides) y Marita Alonso (Directora de la división de salud mental del Mides) - (Entrevista Central) - 08/11
- La Gata Rusa - (Laberinto Musical) - 22/11
- Desembarco en el III Congreso Internacional de Psicología: Construir otros mundos posibles. 29/11

Diciembre de 2025

- Maratón de integrantes de la Comisión Nacional por la Plena implementación de la Ley de Salud Mental. 06/12
- El Gavilán - (Laberinto Musical) - 13/12
- Festejo por los 28 años de radio. 20/12
- Última transmisión del año. 27/12

Febrero de 2026

- Primera transmisión del año 2026. 07/02
- Gustavo Gonzales (Senador) - (Entrevista Central) - 14/02
- Organizadores del homenaje a Plef (Cultura antifascista) - (Entrevista) - 14/02
- Katia Barfknecht (Terapeuta Ocupacional en Brasil) - (Entrevista central) - 21/02
- Jugadores de la asociación civil “Malaginc” - (Entrevista) - 21/02

Marzo de 2026

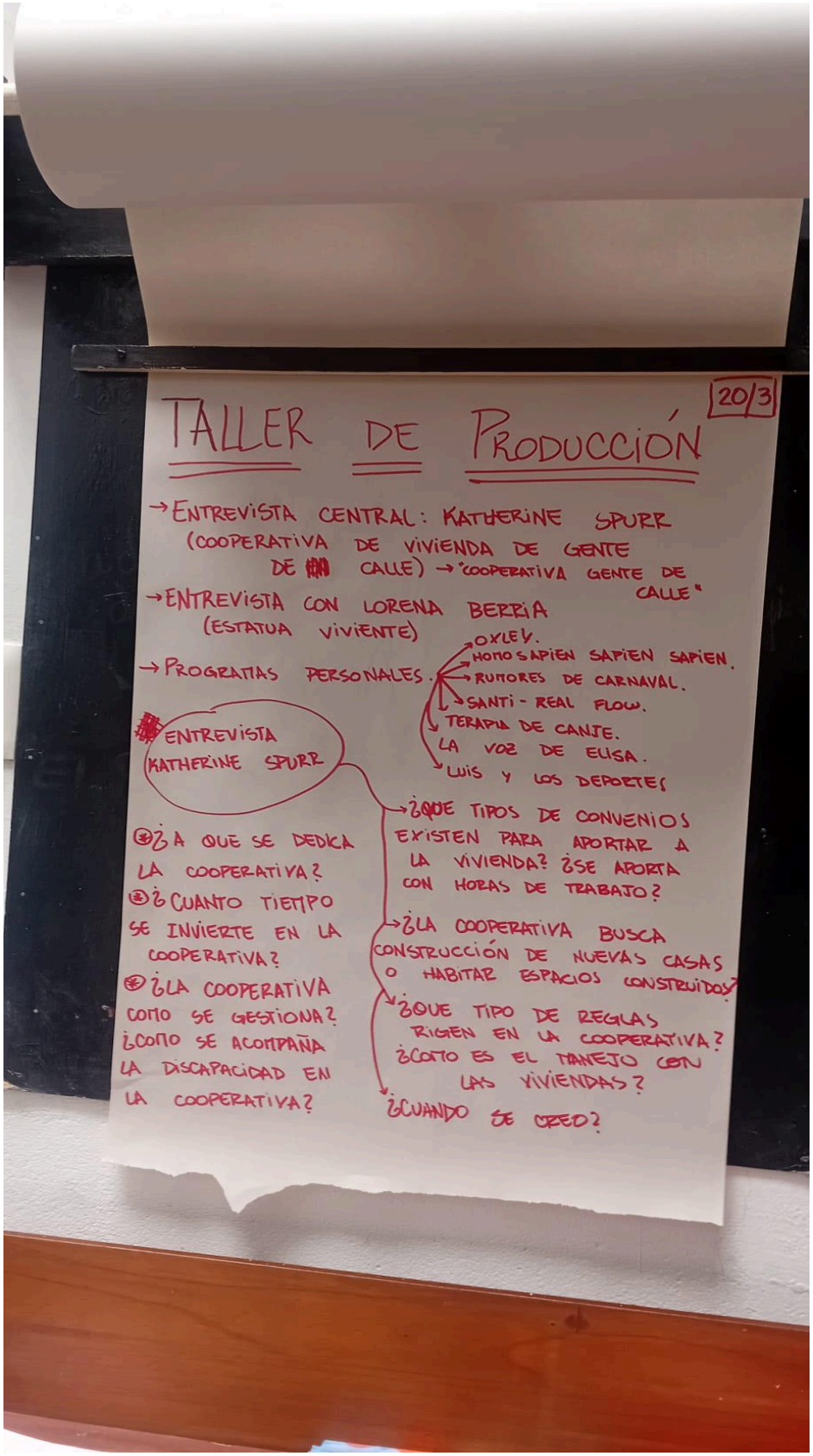
- Integrantes de la coordinadora de Feminismos Uy - (Entrevista central) - 07/03
- María José Coll - (Laberinto Musical) - 14/03
- Katherine Spurr (Cooperativa de vivienda de gente en calle) - (Entrevista Central) - 21/03
- Lorena Berria (Estatua viviente) - (Entrevista) - 21/03
- Jimena Lepratti - (Entrevista Central) - 28/03

Abril de 2026

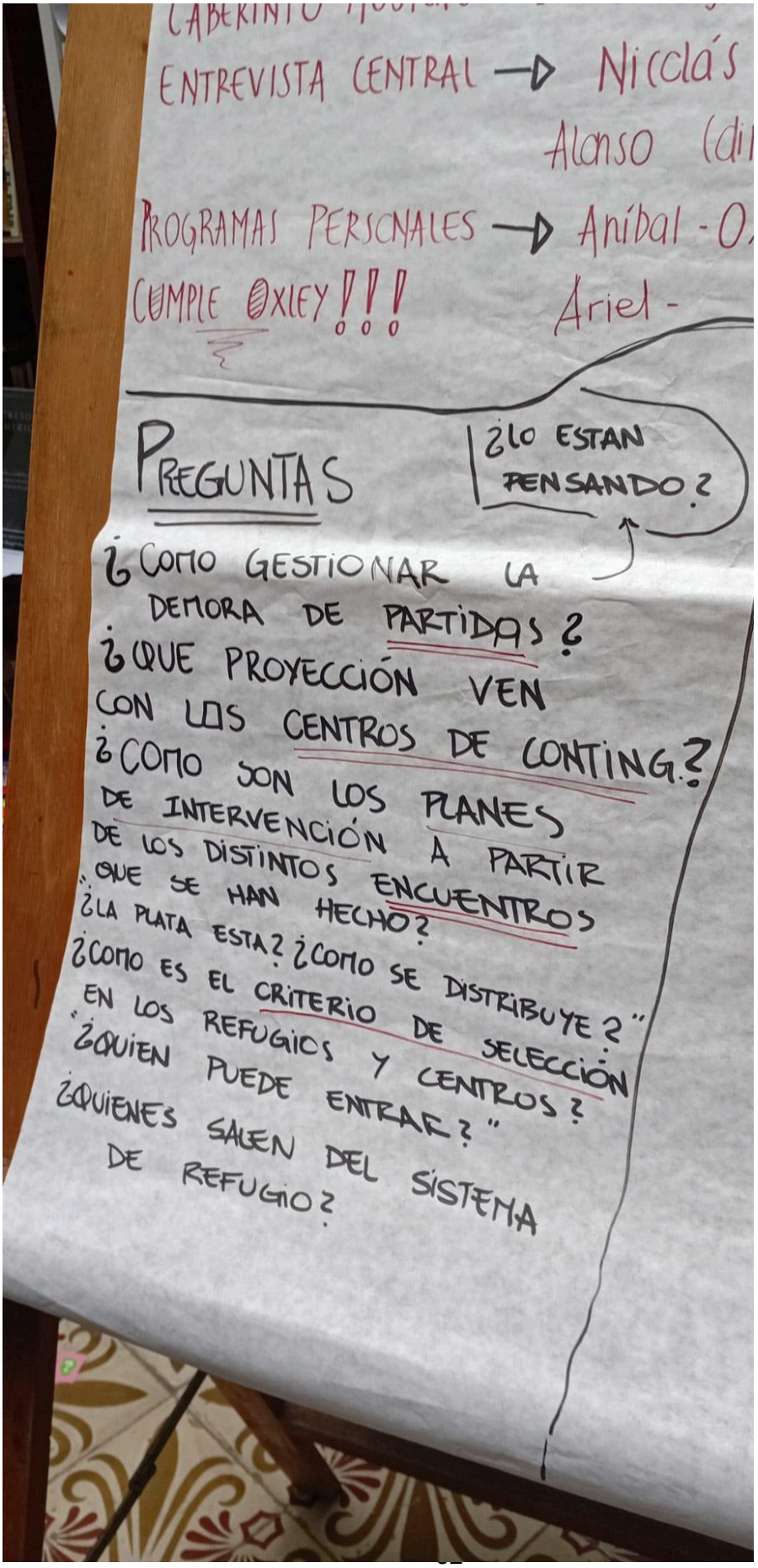
- Juena Miguel Petit (Director de la INDDHH) - (Entrevista Central) - 11/04
- Chabela Ramirez - (Laberinto Musical) - 11/04
- Marita Rodriguez (Integrante de MONDES - Movimiento Nacional en defensa de la seguridad social) - (Entrevista) - 18/04
- Mané Pérez y Florencia Zabaleta (Antígona - Comedia Nacional) - (Entrevista central) - 18/04

Anexo 2 - Fotografías (algunas preguntas) del taller

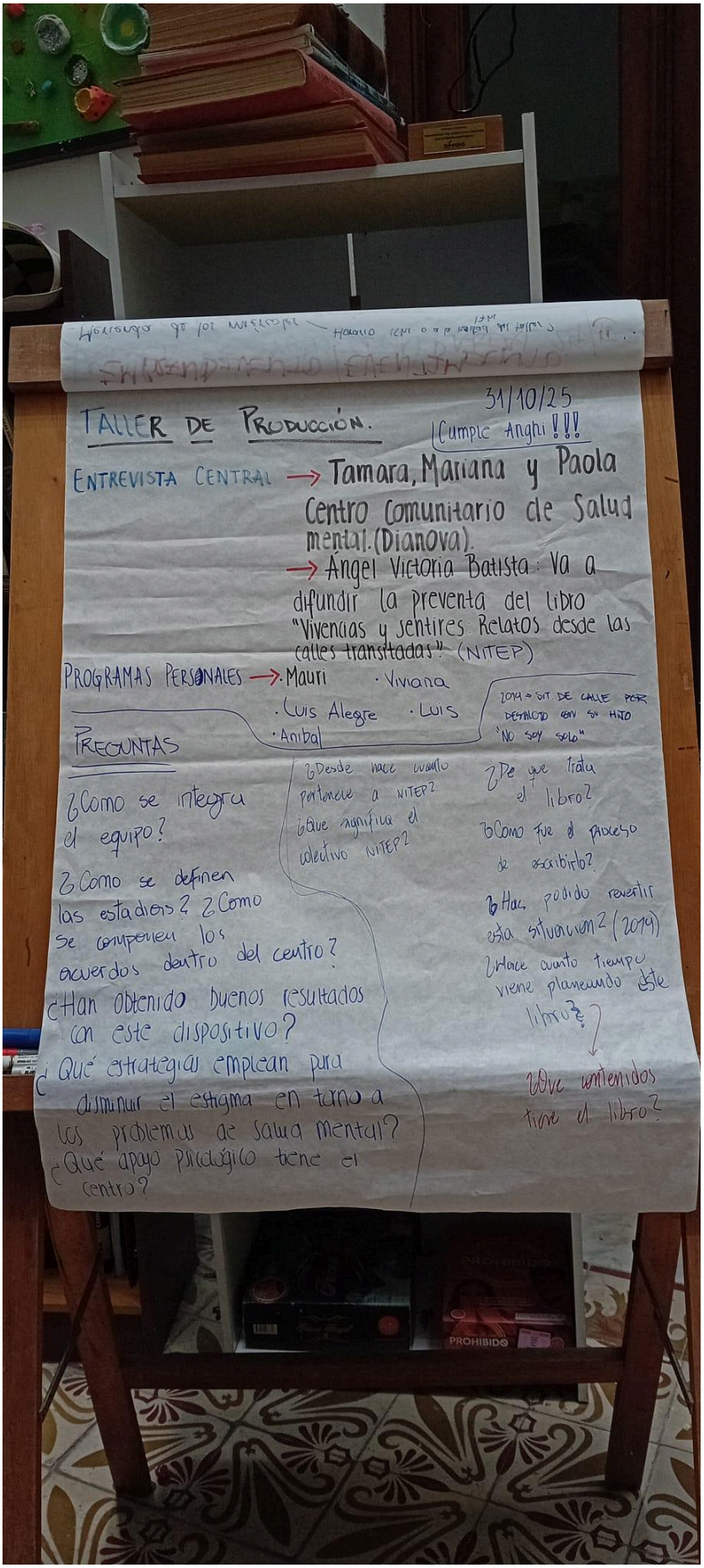
2.1



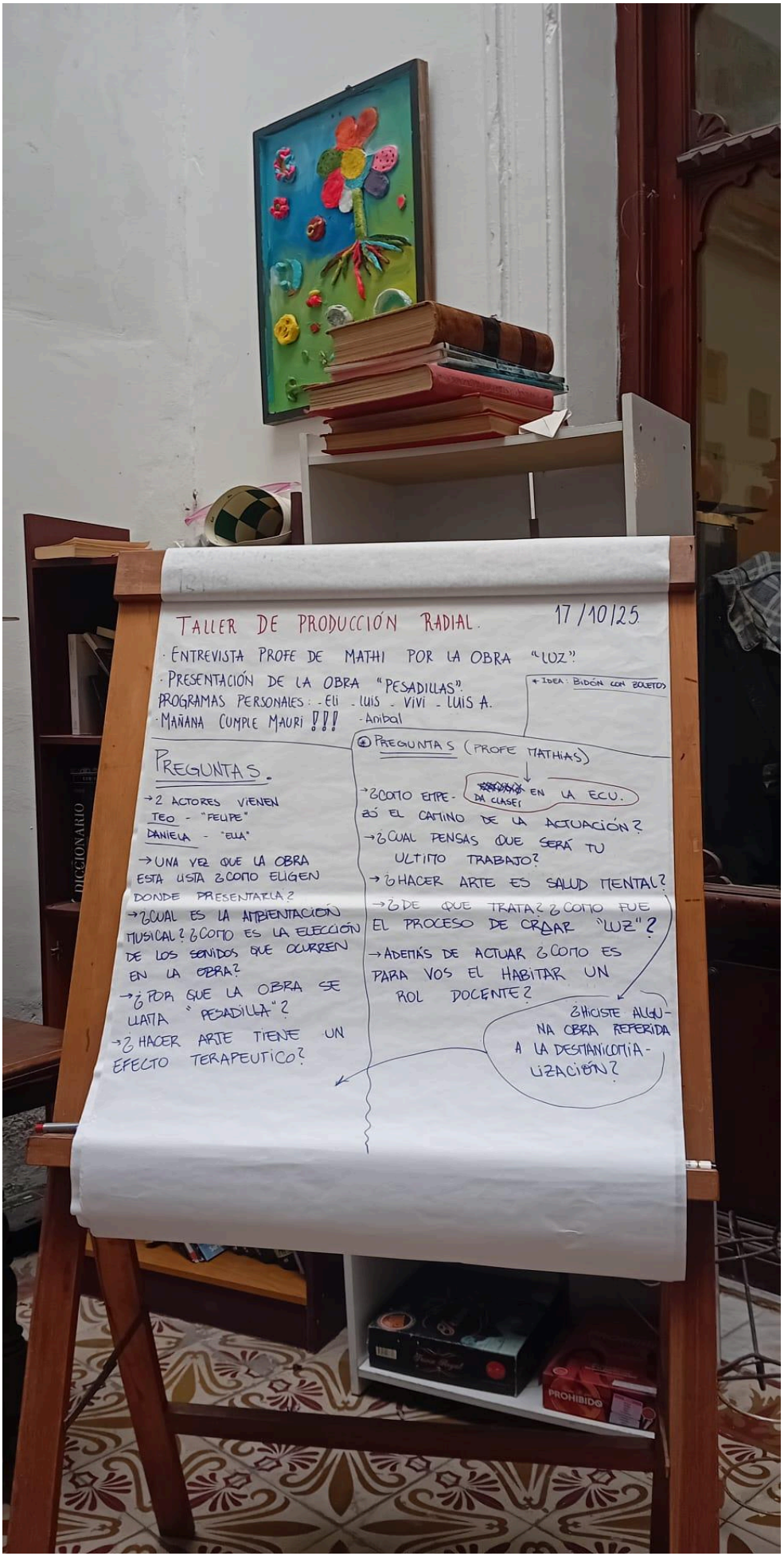
2.2


ENTREVISTA CENTRAL → Nicolás
Alonso (di
PROGRAMAS PERSONALES → Aníbal - O
CUMPLE ORLEY!!!
Ariel -
PREGUNTAS
¿LO ESTAN PENSANDO?
¿COMO GESTIONAR LA DEMORA DE PARTIDAS?
¿QUE PROYECCIÓN VEN CON LOS CENTROS DE CONTING?
¿COMO SON LOS PLANES DE INTERVENCIÓN A PARTIR DE LOS DISTINTOS ENCUENTROS QUE SE HAN HECHO?
¿LA PLATA ESTA? ¿COMO SE DISTRIBUYE?"
¿COMO ES EL CRITERIO DE SELECCIÓN EN LOS REFUGIOS Y CENTROS?
"¿QUIEN PUEDE ENTRAR?"
¿QUIENES SALEN DEL SISTEMA DE REFUGIO?

2.3


TALLER DE PRODUCCIÓN.
31/10/25
¡Cumple Anghi !!!
ENTREVISTA CENTRAL → Tamara, Mariana y Paola
Centro Comunitario de Salud mental. (Dianova).
→ Ángel Victoria Batista: Va a difundir la preventa del libro "Vivencias y sentires: Relatos desde las calles transitadas". (NITEP)
PROGRAMAS PERSONALES → · Mauri · Viviana
· Luis Alegre · Luis
· Aníbal
2014 = SIT DE CALLE POR DESALOJO CON SU HIJO "NO SOY SOLO"
PREGUNTAS
¿Como se integra el equipo?
¿Como se definen las estadías? ¿Como se componen los acuerdos dentro del centro?
¿Han obtenido buenos resultados con este dispositivo?
¿Qué estrategias emplean para disminuir el estigma en torno a los problemas de salud mental?
¿Qué apoyo psicológico tiene el centro?
¿Desde hace cuanto pertenece a NITEP?
¿Que significa el colectivo NITEP?
¿De que trata el libro?
¿Como fue el proceso de escribirlo?
¿Han podido revertir esta situación? (2014)
¿Hace cuanto tiempo viene planeando este libro?
¿Que contenidos tiene el libro?
PROHIBIDO

2.4


TALLER DE PRODUCCIÓN RADIAL. 17/10/25.
· ENTREVISTA PROFE DE MATHI POR LA OBRA "LUZ".
· PRESENTACIÓN DE LA OBRA "PESADILLAS".
PROGRAMAS PERSONALES: - Eli - Luis - Vivi - Luis A.
· MAÑANA CUMPLE MAURI !!!
- Anibal
+ IDEA: BIDÓN CON BOLETOS
PREGUNTAS.
→ 2 ACTORES VIENEN
TEO - "FELIPE"
DANIELA - "ELLA"
→ UNA VEZ QUE LA OBRA ESTA LISTA ¿COMO ELIGEN DONDE PRESENTARLA?
→ ¿CUAL ES LA ATMÓSFERA MUSICAL? ¿COMO ES LA ELECCIÓN DE LOS SONIDOS QUE OCURREN EN LA OBRA?
→ ¿POR QUE LA OBRA SE LLAMA "PESADILLA"?
→ ¿HACER ARTE TIENE UN EFECTO TERAPEUTICO?
PREGUNTAS (PROFE MATHIAS)
→ ¿COMO EMPE- [illegible] EN LA ECU. DA CLASE?
AS EL CAMINO DE LA ACTUACIÓN?
→ ¿CUAL PENSAS QUE SERÁ TU ULTIMO TRABAJO?
→ ¿HACER ARTE ES SALUD MENTAL?
→ ¿DE QUE TRATA? ¿COMO FUE EL PROCESO DE CREAR "LUZ"?
→ ADEMÁS DE ACTUAR ¿COMO ES PARA VOS EL HABITAR UN ROL DOCENTE?
¿HICISTE ALGUNA OBRA REFERIDA A LA DESTANICOMIA-LIZACIÓN?
DICCIONARIO
PROHIBIDO